

**PONENCIA SOME: CIUDADANÍA ACTIVA Y ABSTENCIONISMO
ELECTORAL DE LAS Y LOS JÓVENES DE ENSENADA, BAJA CALIFORNIA,
2018-2019.**

Karla Jazmín Torres Rodríguez.
Maestra en Desarrollo Regional.
El Colegio de la Frontera Norte.
Torresk.mdr2018@colef.mx

Resumen: Este trabajo de investigación busca exponer la influencia que desarrolla la juventud en relación con la ciudadanía activa y la cultura política democrática, asimismo, muestra su vinculación con el abstencionismo electoral que expresan los ciudadanos de 18 a 29 años en las elecciones del 2018-2019 en Ensenada, Baja California. Para encontrar las relaciones entre estos conceptos se optó por un método cualitativo que permite recopilar información a través de entrevistas a profundidad en el que resaltan las percepciones para realizar el análisis. El objetivo de este trabajo es conocer las razones del alejamiento de las y los jóvenes ante las urnas electorales de su entidad, así como los factores que causan el comportamiento de abstencionismo electoral. En él, se buscan indicadores que hacen referencia a las relaciones entre la ciudadanía activa y la cultura política democrática, además se investiga el proceso de influencia hacia el abstencionismo electoral y la participación informal (no electoral) por parte de este sector de la población. La búsqueda de estas relaciones favorece la comprensión de las razones del por qué la juventud no emite su sufragio, así como el tipo de abstencionismo que más prevalece en este sector. Además, se explora si las y los jóvenes cuentan con sentimientos de pertenencia con su entidad y cómo se ven reflejados en su participación no formal. Los resultados demuestran que existe una relación de la cultura política democrática con la participación no formal de la ciudadanía activa, así como con el abstencionismo electoral. Sin embargo, no hay relación entre la generación de sentimientos de pertenencia de la ciudadanía activa con la participación electoral.

Palabras clave: Ciudadanía activa, participación no formal, cultura política democrática, participación y abstencionismo electoral.

Con base en la tesis: Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de las y los jóvenes de Ensenada, Baja California, 2018-2019.
El Colegio de la Frontera Norte 2018-2020

Introducción:

México es un país que se desarrolla bajo un régimen político democrático en el que se celebran elecciones periódicas donde la ciudadanía expresa la elección de los representantes políticos a través de la participación electoral. En estos procesos se espera que toda o la mayoría de la población emita su sufragio, como garantía de una democracia de calidad. Sin embargo, la percepción de esta ha ido menguando conforme avanzan los periodos electorales, debido a la constante decepción que los mismos partidos políticos y que los mismos candidatos han provocado en la toma de decisiones y al ser partícipe de escándalos de corrupción (Coutigno, 2018).

Aunque, con los movimientos #YoSoy132 y #SomosMásde131 que se presenciaron en el 2012 la ciudadanía experimentó nuevos aires en el escenario político nacional ya que la participación electoral joven resaltó, por lo que se esperaba que ese mismo comportamiento se plasmara a nivel federal y municipal. No obstante, el índice de participación electoral demostró una disminución alarmante en este sector de la población en los siguientes procesos electorales. Por lo que surge el siguiente enigma ¿Qué está pasando con la participación de nuestros jóvenes? ¿Qué factores cambian a nivel estatal y municipal que los alejan de las urnas electorales? Ya que esto impide que se logre la consolidación democrática que necesita nuestro país, de ahí que el interés y el objetivo de este trabajo sea el análisis de sus percepciones relacionada a su ciudadanía activa y cultura política democrática en el que se buscó la influencia en su participación formal (electoral) e informal (no electoral). En el que se aplicó el método cualitativo ya que “en el campo de las ciencias sociales, los lectores pueden concebir esta metodología como la forma de adquirir conocimiento sobre el mundo social” (Strauss y Corbin, 2002: 4). Dicho método comprende el mundo social a través de la perspectiva del actor, lo que implica que el investigador se involucre con los sujetos y su contexto, con la finalidad de conocer la realidad de estos y los significados que se dan dentro de un grupo determinado de la sociedad (Barragán, 2008).

Ahora bien, al dejar en claro cuáles son las explicaciones que se están buscando en esta investigación. Es oportuno dar a conocer el origen donde nace o se genera el fenómeno abstencionista electoral y esa es la democracia.

Democracia

La democracia se define como aquel régimen político que celebra procesos de toma de decisiones colectivas a través de elecciones periódicas, en las que se espera que toda o la mayoría de la población emita su sufragio, como garantía de una democracia de calidad. Sin embargo, con los cambios sociales que han surgido dentro de la esfera pública, las instituciones que se encargan de aplicar la democracia se han visto en la necesidad de transformarse. Transformación que no han logrado consolidar dado que parecen no enterarse de cambios y actualizaciones, debido a que insisten en seguir con las mismas ideologías que, en la sociedad actual, han dejado de causar efectos o interés (Fernández, 2011).

Lo que permite plantear cuestionamientos sobre las vivencias que se desarrollan en un contexto democrático: ¿Empleamos el estado democrático como se debe? ¿Es mi deber o responsabilidad votar? ¿Las elecciones sirven? ¿Escuchan mis necesidades? Polémicas que se refuerzan ante “el desencanto con los agentes políticos tradicionales; la percepción de incapacidad de los actuales sistemas políticos de dar respuesta a los principales problemas sociales y económicos, y un choque de expectativas entre lo que se espera que la democracia debe proporcionar y lo que realmente proporciona” (IDEA Internacional, 2019: 5).

El desarrollo de estas situaciones ha provocado que la democracia se erosione en distintos entornos y contextos.

“Las nuevas democracias son, a menudo, débiles y frágiles. Sus gobiernos y representantes políticos se enfrentan al reto que representa construir y fortalecer las instituciones democráticas con recursos limitados. Las democracias más antiguas luchan por garantizar un desarrollo económico y social equitativo y sostenible” (IDEA Internacional, 2019: 5).

Asimismo, la esfera pública ha reducido los espacios en el que se fomenta la civilidad, debido a la disminución de las libertades y restricciones de la sociedad civil, así como a las limitaciones de libertad de expresión (IDEA Internacional, 2019).

El entorno mexicano no es la excepción a las deficiencias que ha mostrado la democracia, ya que “la participación política no electoral es escasa en México debido a la desconfianza y la desvinculación. Desvinculación de ciudadanos entre sí y desvinculación entre ciudadanos y gobierno” (INE “Ciudadanía en México”, 2014: 8). Cabe mencionar que este régimen

político es joven en el país, por lo que muestra un desarrollo entorpecido. Misma idea que reitera José Woldenberg (2017), dado que la democracia en México acaba de cumplir dos décadas de su instauración, ha dejado un poderoso desencanto –y quienes más lo han evidenciado son las y los jóvenes de 18 a 29 años-.

Resulta pertinente relatar ciertos cambios sociales que provocaron que la democracia se estableciera en la nación. En la década de los años cincuenta-sesenta aparece una comunidad diversificada y con intereses distintos, por lo que la ciudadanía ya no podía ser representada por una sola ideología, partido y mando. Sin embargo, con el movimiento estudiantil de 1968 se presenció un quiebre en el Estado: “Los hijos predilectos del régimen, vástagos de las capas medias emergentes, protagonizaron jornadas memorables en demanda de lo que hoy podríamos llamar expansión de las libertades democráticas” (Woldenberg, 2017: 29).

A partir de este evento por parte de la ciudadanía joven, más movimientos estudiantiles se conformaron en el contexto de conflictos entre las organizaciones empresariales y el gobierno, así como en “la aparición de grupos guerrilleros que denunciaban que los conductos institucionales del quehacer político se encontraban taponados” (Woldenberg, 2017: 30). En este panorama de agitación social, en las elecciones de 1976 apareció solo una opción política en la boleta electoral; los otros partidos políticos no pudieron postular a ningún candidato a tiempo y por conflictos internos en sus organizaciones partidistas. Así, José López Portillo, del Partido Institucional Revolucionario (PRI), llegó a la Presidencia.

A partir de estos acontecimientos, se dio un proceso de apertura y democratización en el país, en tres fases: la primera fase permitió el acceso a la vida electoral a aquellos partidos políticos que se encontraban excluidos, al mismo tiempo se modificó la integración de la Cámara de Diputados en 1977; en la segunda fase, en los años 1989-1990 se crearon las instituciones electorales (Instituto Federal Electoral y Tribunal Electoral); en la tercera fase, en el año 1996 se construyeron los lineamientos de equidad para poder llevar a cabo elecciones medianamente parejas (Woldenberg, 2017). Con el paso de los años de la segunda mitad del siglo XX, se vieron “partidos equilibrados, elecciones competidas, fenómenos de alternancia, congresos sin mayoría absoluta, equilibrio de poderes, centralidad del legislativo, protagonismo político de la Suprema Corte, ampliación de las libertades, fortalecimiento de

los medios de comunicación masiva, escrutinio social en relación con las instituciones públicas, etc.” (Woldenberg, 2017: 31).

De acuerdo con lo anterior, pareciera que la democracia ha logrado cambios que trascendieron en las mentes de los más viejos y adultos, dado que vivieron el proceso de transición de 1968 a la actualidad. En cambio, quienes nacieron a partir de los años noventa, les ha tocado el contexto que fomenta la democracia. Es decir, han normalizado el poder de la elección a través del sufragio, además cuentan con más opciones de partidos políticos y con instituciones gubernamentales que vigilan los procesos electorales. De alguna manera, estos cambios se presentan ante ciudadanos más exigentes y procesos democráticos más estrictos, públicos, vigilados. No obstante, prevalece una contradicción: los mecanismos de participación son más severos y rigurosos, con lo cual las instituciones permiten que la clase política utilice esta normatividad para desfavorecer a los partidos y representantes políticos. Es decir, utilizan campañas de información para perjudicar la imagen del partido y el candidato político en los procesos electorales.

Asimismo, el estancamiento económico –vigente desde hace tres décadas– ha provocado que no se ofrezcan más empleos formales y los que existen no brindan mayores ingresos, lo cual impide mejorar las condiciones de vida materiales y deja a millones de jóvenes sin lugar en el mundo laboral o en los centros de educación superior (Woldenberg, 2017). Además, los escándalos de corrupción de los partidos y representantes políticos –de los cuales han salido impunes– provocan que la confianza ciudadana disminuya hacia las instituciones que, justamente, vigilan que las leyes no se violen. Por último y no menos importante, la violencia ha agregado a esta ecuación la apatía hacia quienes velan por el bien de los ciudadanos (Woldenberg, 2017). Estos factores han provocado que este sector de la población, la juventud, se aleje de todo aquello relacionado con la política. Como consecuencia, la consolidación de la democracia se ve entorpecida y en un estado débil, y las instituciones –encargadas de llevar a cabo procesos democráticos, periódicos, transparentes y justos– no gozan de credibilidad frente a la ciudadanía y el Estado en su conjunto.

Cabe mencionar que, el proyecto democrático mexicano se ha pensado desde la perspectiva del derecho político, social y civil; el primero sí se ha instituido y judicializado, pero los dos

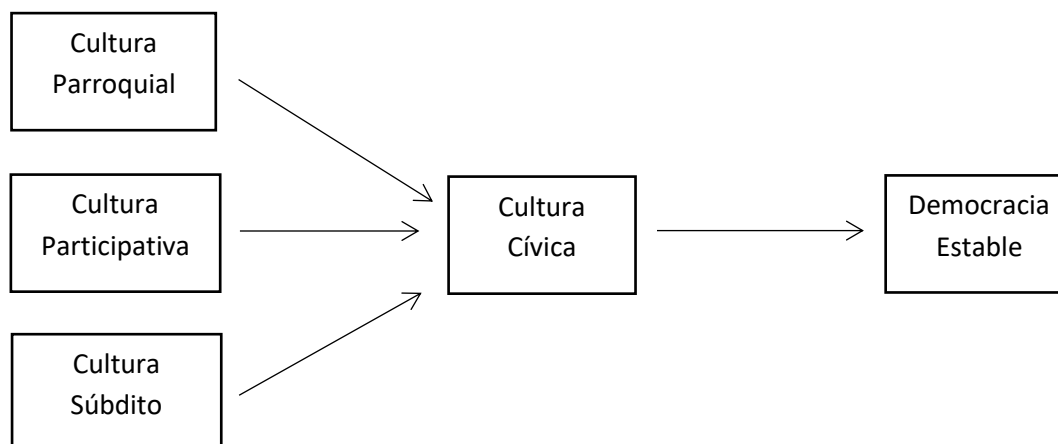
restantes no han tomado relevancia, lo cual deja un panorama de precariedad e incertidumbre y esto se refleja en la falta de participación en las urnas. La debilidad de este régimen político es la precariedad de su ciudadanía, ya que se encuentra en una lucha entre la normatividad, intereses concretos, poder de los actores y capacidades estatales (INE, 2014). Por lo que conocer en qué estado se encuentra la construcción de la democracia de las y los jóvenes es un factor importante, ya que define de dónde se puede partir o qué aspectos se deben retroalimentar.

Para ubicar los indicadores que marcan indicios de un proceso democrático, hay que partir desde el enfoque de la cultura política, ya que esta rama abarca las relaciones que se desarrollan entre los individuos y estos con sus instituciones gubernamentales (representaciones de la democracia).

Cultura política

El Instituto Nacional Electoral (2016: 10) define la cultura política como “los valores, creencias, convicciones y conductas de los ciudadanos en una sociedad determinada que ayudan a comprender e incidir en la posibilidad de construir y garantizar la solidez y permanencia de un sistema democrático”. El origen de este concepto data de los años cuarenta del siglo XX cuando la escuela antropológica estadounidense estudiaba los problemas de la personalidad y cultura. En el que resalta el trabajo de Almond y Verba (1963): *La Cultura Cívica. Estudio sobre la participación política democrática en cinco naciones*, en el que se realizó una comparación entre Gran Bretaña, Alemania, Estados Unidos, Italia y México. En esta última se encontró que la nación mexicana no cuenta con valores y prácticas democráticas, lo cual dificulta el proceso de consolidación de la democracia (Almond y Verba, 1963). Asimismo, se proponen tres variables o categorías para identificar qué tipo de participación política se vive o experimenta en una entidad.

Figura 1.1 Modelo Almond y Verba (1963).



Fuente: Peschard, 2016: 29.

Este modelo demostró que la sociedad mexicana es representada por una la cultura parroquial y la cultura subordinada, donde las y los ciudadanos son conscientes del sistema político nacional que les rige, pero no se sienten partidarios de la toma de decisiones del gobierno (Peschard, 2016). Sin embargo, con los cambios que la globalización y la modernización han producido, resulta necesario volver a estudiar la cultura política democrática desde otra perspectiva que permita entender las razones del abstencionismo, en especial el de las y los jóvenes.

Cabe mencionar que, los análisis basados en este enfoque “han intentado demostrar que la cultura política no puede dar cuenta de las transformaciones complejas de las sociedades nacionales” (Castro, 2011: 228), pero sí para las sociedades de entidades pequeñas. Asimismo, Tonatiuh Guillen (2006) reitera que, la consolidación democrática a nivel nacional requiere, en primer lugar, su abordaje desde las democracias de las entidades pequeñas. En tal virtud, acercarse a los contextos municipales, pues desde aquí se puede observar con mayor evidencia el proceso democrático; en ellos acontece la vida de las personas y el país. En este sentido, la cultura política es útil, ya que “puede ofrecer otra dimensión de análisis para repensar y reflexionar los procesos políticos regionales como el clientelismo, la intermediación, los liderazgos, el abstencionismo electoral, la desafección política y los gobiernos divididos y yuxtapuestos” (Castro, 2011: 216).

Por eso se consideró pertinente indagar en la perspectiva que la ciudadanía construye alrededor de la democracia a partir de la relación que este crea entre la civilidad de una comunidad y con la participación o abstención electoral.

Ciudadanía

La ciudadanía es la unión entre el individuo y su participación en la esfera pública y privada, la cual se relaciona con el estatus que otorga el Estado de Derecho, entendiéndolo como “el reconocimiento oficial de la integración del individuo en la comunidad política” (Cortina, 1997: 35). El cual permite emplear derechos, exigir servicios para llevar una vida plena y alcanzar objetivos de felicidad. Por otro lado, este también incluye las formas de socialización entre una comunidad donde se construye identidad y pertenencia, así como la relación de este como actor jurídico. Sin embargo, los proyectos de investigación sobre la ciudadanía y sus derivados son dirigidos hacia, principalmente, los roles, credibilidad y legitimidad de las instituciones gubernamentales; y se deja en segundo plano la relación entre la ciudadanía y la participación o abstencionismo electoral (INE, 2014).

Recientes, debates académicos sobre la ciudadanía adaptan el concepto hacia el estado jurídico del individuo, así como las interacciones y su contexto en el que se desenvuelve. Dichas discusiones han llegado a Latinoamérica, donde investigadores mexicanos consideran a la ciudadanía en relación con los procesos de una construcción democracia electoral, esta se tiende a abordar desde los derechos políticos del individuo o la cultura política.

Por otro lado, el “Informe país sobre la calidad de la ciudadanía en México” (2014), realizado por el Instituto Nacional Electoral, lleva a cabo una evaluación para confirmar la calidad o el estado de construcción democrática de México. En dicho trabajo se sostiene la siguiente hipótesis:

La hipótesis central de este estudio es que la ciudadanía en México atraviesa por un complejo proceso de construcción que se puede caracterizar por su relación de desconfianza en el prójimo y en la autoridad, especialmente en las instituciones encargadas de la procuración de justicia; su desvinculación social en redes que vayan más allá de la familia, los vecinos y algunas asociaciones religiosas; y su desencanto por los resultados de la democracia (INE, 2014: 19).

El informe revela que la ciudadanía mexicana no ha logrado una cohesión social entre los estados o regiones, debido a la gran desconfianza que prevalece entre los mismos ciudadanos y hacia las instituciones gubernamentales. Asimismo, se menciona la desvinculación entre las regiones: el sur y el centro muestran una mayor relación –reflejada en sus protestas o movimientos sociales–, pero el noroeste se encuentra en una total desvinculación entre los estados que lo conforman y con las otras regiones del país (INE, 2014)

Sobre esto, cabe mencionar que, la inexistencia de una cohesión social es causa de la apatía o desinterés; fomentado por la desconfianza o inseguridad de cada la localidad; y como resultado los individuos no participan políticamente. Esto muestra que consolidar una democracia a gran escala, es decir, a nivel nacional representa un camino difícil de conseguir, como se demostró en el “Informe país sobre la calidad de la ciudadanía en México” (2014). Por tal razón, una democracia a pequeña escala –en la que se fomente una educación sobre valores democráticos, así como una cultura política que retroalimente a la ciudadanía– puede ser la respuesta para solventar y concluir los procesos de construcción democráticos; solo así la ciudadanía y los derechos políticos pueden concretarse en toda su extensión e intensidad (Guillén, 2006).

Desde luego, para la teoría y el estudio de la ciudadanía se debe tener en cuenta el *contexto* de los individuos. *El contexto es una pieza clave para entender la participación y el abstencionismo electoral*. Esta perspectiva la retoman los investigadores Somuano, Nieto y Zaremberg en su trabajo “Ciudadanía en México. La importancia del contexto” (2014), en donde sostienen que el entorno influye en la percepción que las y los ciudadanos tienen de una entidad. Esta se refleja en su participación política, es decir, si participan en la comunidad de manera formal, a través de su sufragio, o no formal, al inmiscuirse en actividades de apoyo en su comunidad (Somuano, Nieto y Zaremberg, 2014).

Este último trabajo dio pie al que desarrolló la Dra. Ana Claudia Coutigno “Cultura política ciudadana y abstención electoral en el municipio fronterizo de Tijuana” (2018), el cual se enfoca a una de las aristas de la ciudadanía, donde considera la estadía que tienen las y los ciudadanos en cierto lugar de residencia. Dicho tiempo de permanencia incide en su participación electoral, es decir, mientras más tiempo un individuo viva en cierta localidad,

este sentirá una pertenencia con la misma; por lo tanto, participará políticamente con su sufragio (Coutigno, 2018). Esta propuesta arrojó resultados para toda la población de Tijuana, la cual puede ubicarse dos categorías: los ciudadanos nativos y los ciudadanos migrantes, quienes expresan el hecho de contar con una noción de cultura democrática. Sin embargo, no se refleja lo mismo para el abstencionismo, ya que el segundo grupo se encuentra en una transición y el primero muestra una relación entre la credibilidad de las instituciones respecto a su voto.

Por otro lado, en el trabajo “Measuring active citizenship in Europe”, propuesto en 2006, se presenta el concepto de ciudadanía activa como un elemento clave para la creación de estrategias que permitan destacar los valores de una democracia representativa y sociedad civil (Hosnkins, *et al.*, 2006). Esta visión no está totalmente restringida hacia la dimensión social, ya que se extiende hacia el aspecto cultural, en el que se incluyen nuevas y menos formas convencionales de participación sin la necesidad de encasillarse a la forma tradicional del voto y pertenecer a algún partido político (Hosnkins, *et al.*, 2006). Esta perspectiva se originó a partir del capital social, el cual se enfoca en las instituciones, relaciones, actitudes y valores que el gobierno fomenta en las personas y cómo estas contribuyen a su desarrollo económico y social.

Como ya se ha mencionado, la ciudadanía es la unión que se encuentra entre el individuo y su relación con la sociedad. Por lo que este concepto representa el marco referencial que marca los comportamientos y las condiciones para que las personas puedan participar (Durstun, 1999). Sin embargo, para que los sujetos puedan intervenir en las actividades de la sociedad, necesitan ser reconocidos por la comunidad. En este proceso resalta el sector joven de la población, ya que al cumplir la mayoría de edad se insertan en el mundo laboral, en donde se les identifica como adultos. No obstante, parece que se les acepta una vez que empiezan a trabajar y atender las responsabilidades con el Estado.

Por lo que, aquellos jóvenes que al cumplir 18 años se consideran parte de los ciudadanos, pero no tienen alguna obligación con el Estado, parece que se encuentran fuera de dicho reconocimiento. Su ciudadanía se encuentra limitada, por lo tanto, sus opiniones o sentir no

tiene relevancia para las instituciones gubernamentales ni para la creación de políticas públicas.

De acuerdo con los obstáculos que presenta el estatus de ciudadano en las y los jóvenes, Durston propone, en su trabajo “Limitantes de ciudadanía entre la juventud latinoamericana” (1999), ampliar y acotar dicho concepto, ya que comprende el escenario cultural, medioambiental o educacional, sin caer en la restricción de la política formal. Dado que “la mayoría de edad para votar o para ocupar puestos públicos no es limitante para el ejercicio de la ciudadanía por jóvenes menores” (Durston, 1999: 1). Asimismo, se encuentran en un proceso de redefinición de las bases en su identidad que permite el acceso a la ciudadanía plena. No obstante, con los diversos cambios sociales que han surgido, la visión tradicional –donde el objetivo era alcanzar una identidad nacional– se ha visto en la necesidad de modificarse tanto en la práctica como en lo conceptual. Por ello, Durston plantea los siguientes enfoques, que se pueden ver en el Cuadro 1.1:

Cuadro 1.1: Tipos de ciudadanía.

Ciudadanía denegada	Ciudadanía de segunda clase	Ciudadanía despreciada	Ciudadanía latente	Ciudadanía construida
Afecta a los sectores excluidos: etnias dominadas, pobres rurales, integrantes de los sectores urbanos de extrema marginación. A los que se les niega la posibilidad práctica de ejercer ciudadanía, por la discriminación racial, ausencia de espacios de	Son aquellos sectores cuya ciudadanía no es negada explícita o totalmente, pero que enfrentan una serie de barreras sutiles que les dificultan su ejercicio. Los ejemplos sobresalientes son las mujeres; los jóvenes; y las personas de baja educación, por carecer de las herramientas y	Es aquella rechazada por jóvenes que disponen ya tanto de los medios propios y de los espacios otorgados por la sociedad que les permite ejercerla.	Existe cuando los jóvenes no han encontrado una causa que les motive, pero tienen una disposición favorable a la participación.	Nos referimos a la construcción gradual por el individuo de su propia ciudadanía mediante el aprendizaje de códigos y conocimientos y el ensayo práctico.

Con base en la tesis: Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de las y los jóvenes de Ensenada, Baja California, 2018-2019.

El Colegio de la Frontera Norte 2018-2020

participación, y también por la falta de acceso al conocimiento necesario para la ciudadanía.	códigos necesarios para el ejercicio efectivo de la ciudadanía.			
---	---	--	--	--

Fuente: Durston, 1999: 2,3 “Limitantes de ciudadanía entre la juventud latinoamericana”.

Sin embargo, los resultados de este trabajo arrojaron que las diversas definiciones no se pueden aplicar a todos los jóvenes; además, la propuesta de este trabajo explora tanto en el ámbito social, cultural y político. Por otro lado, dentro de la misma línea de investigación surge el trabajo “La ciudadanía juvenil: Un enfoque basado en las experiencias vitales de los jóvenes”, propuesto por Jorge Benedicto en 2016, el cual destaca el enfoque de la ciudadanía como un camino arduo al observar la transición de la juventud hacia la adultez.

“Es un modelo basado en la integración social, entendida como la identificación del estatus de ciudadano con aquellas personas que aportan algo a la sociedad -básicamente a través del trabajo- y asumen responsabilidad tanto privadas como públicas (son padres, trabajadores y ciudadanos), las personas jóvenes difícilmente pueden considerarse miembros plenos de la comunidad, en tanto carecen de los atributos requeridos” (Benedicto, 2016: 930).

El rol del joven, pensado desde la perspectiva de Benedicto (2016: 930), se retoma como “una etapa de espera y subordinación hasta que finalice la transición a la vida adulta y se alcancen los atributos y responsabilidades que la definen (...) sin reconocerles la condición de miembro”.

En este proyecto de investigación se identifica si las y los jóvenes muestran indicios de sentimientos de pertenencia, así como los indicios de la participación política tradicional (electoral) y aquellas que van más allá y que no se apegan al estado económico de los jóvenes. Para localizar dichos indicios se puede recurrir a la cultura política democrática, entendiéndola como las relaciones e información que los individuos construyen a partir de las interacciones hacia las instituciones, entre los mismos jóvenes y con su contexto. Y una de sus expresiones es a través del voto.

Participación electoral

“Una de las características más notables de los sistemas democráticos es la participación de los ciudadanos en la elección de sus representantes. Este proceso constituye un elemento esencial de las democracias, ya que representa el medio más común de participación política, además legitima y fortalece el sistema político” (Soto y Cortez, 2014: 324). Para el cumplimiento de dichos requisitos debe existir una ciudadanía que se interese por los temas políticos de su localidad, así como una asistencia constante –preferentemente de la mayoría de los ciudadanos– a los eventos públicos de relevancia para su comunidad, como las elecciones de representantes políticos o las asambleas; esto se caracteriza como participación política. Aun así, la participación política es un concepto que abarca muchas aristas de la democracia, las cuales van más lejos que la participación electoral y las instituciones gubernamentales (Nohlen, 2004). Sin embargo, la que destaca a través de proyectos de investigación es la participación electoral por varias razones que aparecen en el Cuadro 1.2.

Cuadro 1.2: Importancia de la participación electoral en el ámbito sociológico, política y forma de vinculación (*input* y *output*).

Participación Electoral		
Sociológico	Política	Vinculación (<i>input</i> y <i>output</i>)
La participación electoral es la más democrática e igualitaria. Incluye la mayor cantidad de ciudadanos y, al mismo tiempo, garantiza la participación más igualitaria de los miembros de la sociedad.	La participación electoral es la más central de los canales de vinculación del electorado y de sus preferencias políticas con el poder que se manifiesta en su elección de los	A través de esta vinculación tipo entrada (<i>input</i>) toda la sociedad se vincula o está afectada de forma vinculante por el resultado (<i>output</i>); es decir, la legislación, por un lado, y el desarrollo económico y social, por el otro, como

Con base en la tesis: Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de las y los jóvenes de Ensenada, Baja California, 2018-2019.

El Colegio de la Frontera Norte 2018-2020

	representantes mandatarios ejecutivos.	y producto en parte de las políticas llevadas a cabo por los gobernantes.
--	---	--

Fuente: Nohlen, 2004: 140, “La participación electoral como objeto de estudio”.

Tras los cambios históricos de los últimos años a nivel local y nacional la ciudadanía sigue sin presentarse en los procesos electorales, comportamiento que ha ido en aumento elección tras elección. Cabe mencionar que, la baja o alta participación electoral depende del valor que se le otorga a esta actividad. Gómez (2009) sostiene que no todas las elecciones representan la misma importancia para los votantes, ya que el comportamiento difiere respecto de si se trata de elecciones presidenciales, legislativas o municipales (Soto y Cortez, 2014).

Al analizar las elecciones a nivel municipal se conocieron las razones del por qué las y los jóvenes no emiten su sufragio; estos son agentes clave en el proceso de renovación de la sociedad, “pues constituyen la generación que se hará cargo de la conducción del país” (Loreto, Silva y Hernández, 2010: 26). Además, el disgusto por parte de las y los ciudadanos es más evidente en los ayuntamientos de los municipios, ya que se “asocia a la mala distribución de los bienes públicos por ser el nivel más cercano a los ciudadanos, por lo tanto, las situaciones de descontento social con el sistema son resentidos con mayor intensidad por los gobiernos locales” (Soto y Cortez, 2014: 325).

Abstencionismo electoral

“A través del ejercicio del voto, la ciudadanía y el ciudadano cumplen con una función constitutiva del sistema democrático” (Nohlen, 2004: 142). Sin embargo, “la desigualdad, la corrupción, la inseguridad y la violencia que tanto nos han afectado durante ya mucho tiempo nos pueden hacer pensar que participar, informarse, discutir, argumentar y votar carece de sentido” (Córdova, 2018: 8). Por lo que, el fenómeno del abstencionismo aparece en las urnas electorales mexicanas.

Las y los ciudadanos han concebido al voto como una responsabilidad o un deber moral que se debe ejercer, lo cual los motiva a reflexionar sobre qué tan importante es que lo emitan; así, la población transmite estas disyuntivas a las y los jóvenes, quienes repiten el mismo ciclo de cuestionamientos y discursos: ¿Para qué voto, si no pasa nada?, ¿Por qué tengo que votar?, Dado que solo es un deber y no va más allá de eso, entonces, ¿para qué votar? Lo que hace que el concepto de abstencionismo electoral sea más complejo, ya que no se limita solo a un número dentro de un conteo general, sino que lleva consigo otras razones como el contexto y las condiciones específicas en las que se haya cada individuo. Es decir, el abstencionismo más que un descontento por parte de la población hacia la política expresa una multiplicidad de factores (Nohlen, 2004), como se ve en el Cuadro 1.3:

Cuadro 1.3: Tipos de abstencionismo electoral por Nohlen.

Tipos de abstencionismo electoral			
Factores estructurales	Factores contingentes	Factores intrínsecos al derecho electoral	Factores relativos al sistema político
<p>Composición del electorado teniendo en cuenta la existencia de culturas étnicas.</p> <p>Nivel de educación del electorado.</p> <p>Características de la cultura política en general.</p> <p>Concepción del voto por parte del electorado.</p>	<p>Imposibilidad del elector de asistir al lugar de votación.</p> <p>Criterios de elección racional.</p> <p>Tipo de elección: presidencial, parlamentaria, municipal.</p> <p>Fecha de la elección o la simultaneidad o no de los diferentes tipos de elecciones.</p>	<p>Modo de registro de los electores (inscripción individual libre u obligatoria <i>versus</i> automática).</p> <p>Características del sistema electoral (magnitud de las barreras naturales y artificiales que contiene, sencillez de la boleta electoral).</p>	<p>Tipo de competencia entre los partidos.</p> <p>Grado de movilización del electorado a través de los programas.</p> <p>Desempeño del gobierno saliente.</p> <p>Expectativas vinculadas a los candidatos que se presentan.</p>

Fuente: Nohlen, 2004: 140 “La participación electoral como objeto de estudio”.

Con base en la tesis: Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de las y los jóvenes de Ensenada, Baja California, 2018-2019.

El Colegio de la Frontera Norte 2018-2020

Cabe mencionar que, “el fenómeno del abstencionismo no ha sido tomado con la seriedad que se merece como objeto de estudio dentro de la academia, ya que siempre se centra en la participación electoral y en los factores de preferencias políticas a través del voto” (Nohlen, 2004: 146).

Conviene recordar que este fenómeno electoral no debe limitarse solo a aquellos individuos que no emiten su voto. De aquí parte la propuesta de los italianos Legnante y Segatti (2009): “Intermittent *abstentionism* and multi-level *mobilisation* in Italy”. En este trabajo, definen el abstencionismo intermitente como aquella participación en la que deciden votar en una elección, en otra no y en la siguiente volver a votar (Legnante y Segatti, 2009). Por otro lado, el inglés Ivor Crewe (2002) considera un error categorizar a los individuos que no votan como abstencionistas electorales (Valencia Arias, *et al*, 2010: 367). Por ello, propone las siguientes categorías que se pueden ver en el Cuadro 1.4:

Cuadro 1.4: Tipos de abstencionismo electoral por Crewe.

Tipos de abstencionismo electoral.			
Abstencionismo apático	Abstencionismo alienado	Abstencionismo indiferente	Abstencionismo instrumental
Son los que carecen de conocimiento y de participación política.	Son quienes lo hacen por antipatía hacia el sistema electoral en general, ya que consideran que no les ofrece lo que quieren.	Son reacios a una elección en particular, porque consideran que no les ofrece ninguna posibilidad real de elegir.	Son quienes calculan que su voto no haría ninguna diferencia.

Fuente: Valencia Arias, *et al.*, 2010: 367, “Abstencionismo: ¿por qué no votan los jóvenes universitarios?

Hay una extensa bibliografía sobre las causas del abstencionismo electoral, mencionar todas dificultaría la operacionalización del concepto. Por tal motivo, en este trabajo, se consideró que las dos perspectivas expuestas de Nohlen y Crewe son prácticas y de utilidad. Aunque, la segunda propuesta se adapta mejor al fin de este trabajo: encontrar las razones del por qué las y los jóvenes se alejan de las urnas electorales. Información que se complementa con la ciudadanía y la cultura democrática.

De acuerdo con el hilo de ideas mencionadas, estudiar a profundidad las razones del abstencionismo electoral de las y los jóvenes debería ser uno de los principales temas dentro de la academia; además, estas aristas de la democracia encabezan las tendencias. La participación y abstencionismo electoral son fenómenos que se encuentran en constante cambio, debido a que están sujetos a la forma de vida de las y los ciudadanos. Es decir, estas dependen del contexto en el que aquellos se desenvuelven.

Metodología Cualitativa

“En el campo de las ciencias sociales, los lectores pueden concebir esta metodología como la forma de adquirir conocimiento sobre el mundo social” (Strauss y Corbin, 2002: 4). Dicho método comprende el mundo social a través de la perspectiva del actor, lo que implica que el investigador se involucre con los sujetos y su contexto, con la finalidad de conocer la realidad de estos y los significados que se dan dentro de un grupo determinado de la sociedad (Barragán, 2008).

Los significados por conocer pueden ser las experiencias de vida, testimonios, emociones, comportamientos y sentimientos, sin dejar de lado los movimientos sociales, fenómenos culturales y el funcionamiento organizacional. Sin embargo, la investigación cualitativa puede ser algo confusa, ya que no se enfoca en resultados cuantificables, sino en la interpretación de la información. Es decir, se identifican conceptos y relaciones para explicar teóricamente los comportamientos de un grupo específico (Strauss y Corbin, 2002).

Para la selección de población, en la investigación cualitativa, se sigue una “modalidad de aproximación que puede trabajarse con números relativamente pequeños de unidades de

Con base en la tesis: Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de las y los jóvenes de Ensenada, Baja California, 2018-2019.

El Colegio de la Frontera Norte 2018-2020

observación, incluso en ocasiones con un único caso” (Martínez, 2011: 614). Cada unidad se elige cuidadosamente y con la intención de aumentar las posibilidades de obtener información profunda y detallada, a este procedimiento se le conoce como muestreo selectivo, de juicio o intencional (Martínez, 2011).

De acuerdo con lo anterior, esta investigación está enfocada al sector joven de la población. Aquellos individuos que se encuentran entre los 15 y 29 años (INEGI, 2014). Sin embargo, la muestra se aplicó a partir de la mayoría de edad (18 años), ya que en México es la edad legal para participar de forma electoral. Cabe agregar que, la población joven de los municipios de Baja California es predominantemente, ya que cuenta con una media de 27 años (Encuesta Intercensal, 2015). Este rubro de la población ha demostrado un índice de participación electoral bajo y, por tanto, abstencionismo electoral y el municipio de Ensenada no es ajeno a este fenómeno electoral. A partir de 1995, el abstencionismo electoral aumentó (ver cuadro 1.4). De ahí la importancia de conocer las razones de la ausencia de este rubro de la población en las urnas electorales.

Cuadro 1.4: Estadísticas comparativas de abstencionismo electoral de Baja California y el Municipio de Ensenada en los Procesos Electorales: 1995, 1998, 2001, 2004, 2007, 2010 y 2013.

Procesos Electorales de Baja California							
Edades	1995	1998	2001	2004	2007	2010	2013
18 a 20	66.09	50.02	38.60	38.65	34.53	33.44	35.78
21 a 25	51.97	36.55	25.67	25.63	28.10	25.32	28.44
26 a 35	56.78	37.19	27.18	25.66	29.52	25.76	29.00

Procesos Electorales de Ensenada							
Edades	1995	1998	2001	2004	2007	2010	2013
18 a 20	63.71	48.90	39.33	34.90	34.73	32.84	41.85
21 a 25	49.68	34.46	27.23	23.52	28.48	25.56	34.23
26 a 35	55.55	36.44	29.62	23.92	30.58	26.74	33.91

Fuente: Memorias de Electorales 2010, 2013 del Instituto Electoral Estatal de Baja California.

Para la creación de este proyecto se realizó una revisión estadística bibliográfica sobre los porcentajes de participación y abstencionismo electoral, por rubros de edad del estado de Baja California y del municipio de Ensenada; esta información se obtuvo de las Memorias Electorales del Instituto Electoral Estatal de Baja California (IEEBC). Asimismo, se buscó bibliografía sobre estudios previos de participación y abstencionismo electoral en el estado y municipio. Algunos de los trabajos son enfocados a la ciudad de Tijuana y Mexicali, por lo que en esta ocasión se dirige a la región de Ensenada.

Para obtener la información de los sujetos de estudio se optó por utilizar la técnica de entrevistas a profundidad, cuyo objetivo es construir paso a paso la experiencia del otro al adentrarse en su vida y entender su contexto (Robles, 2011). Esta técnica es flexible y dinámica, ya que permite crear una guía para explorar los temas o conceptos claves con el fin de alcanzar los objetivos y las hipótesis de la investigación (Taylor y Bogdan, 1984). La guía debe estructurarse alrededor de los objetivos, aunque “resulta complicado determinar un número mínimo o máximo de entrevistados, pues la finalidad no obedece a una representación estadística, sino que consiste en el estudio minucioso de la información que se obtenga de las conversaciones con los entrevistados” (Robles, 2011). Cabe mencionar, que las entrevistas terminan una vez que la información recopilada llegue a la saturación, es decir, cuando la información nueva no agrega nada a la que ya se tiene.

Acto seguido de haber establecido el procedimiento para obtener la información -el cual contempla la creación de un guion para la entrevista a profundidad-, se eligieron las secciones

Con base en la tesis: Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de las y los jóvenes de Ensenada, Baja California, 2018-2019.

El Colegio de la Frontera Norte 2018-2020

con menor índice de participación electoral del municipio de Ensenada, donde se realizó el trabajo de campo. El procedimiento para calcular los porcentajes de participación de cada sección consistió en la manipulación de la base de datos de los resultados del cómputo final del proceso electoral 2018-2019, del Ayuntamiento, en el programa *Microsoft Office Excel*. Se sumaron todas las secciones de cada distrito de Ensenada y este total se dividió entre la lista nominal correspondiente a la sección; así se llegó al resultado en porcentaje de cada una de ellas (Ver cuadro 1.5).

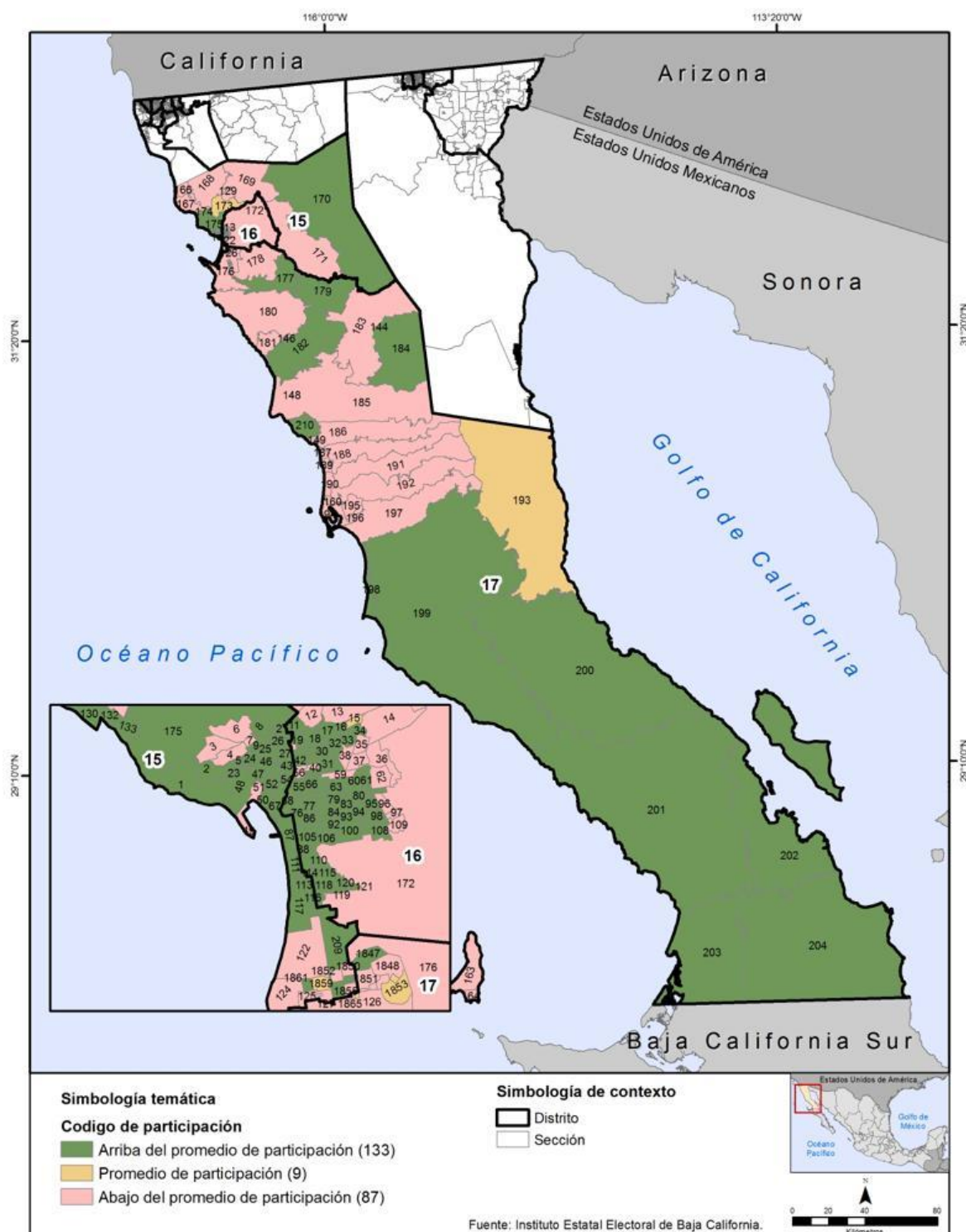
Cuadro 1.5: Distribución de la participación electoral por distrito del Municipio de Ensenada 2018-2019.

Distrito	Total Votos	Lista Nominal	Porcentaje de participación
Distrito XV¹	56683	184589	30.71
Distrito XVI	50897	163938	31.05
Distrito XVII	37734	150279	25.11

⁶ Distrito XV cuenta con territorio de Rosarito y Ensenada, por lo que se contempló solo las casillas que pertenecen al área de Ensenada. Fuente: Elaboración propia con base en datos del Instituto Electoral Estatal de Baja California del 2016 y los resultados de cómputo de municipales del 2018-2019.

Ya con los resultados de porcentajes establecidos, los datos se pasaron al programa *QGIS*, con el cual se pueden realizar análisis geoespaciales y visualización de mapas ilustrativos de *AGPS* y archivos *.Key*; estos se crearon a partir de los porcentajes de participación electoral de las secciones distritales. Esto agilizó la ubicación, por zonas de color, de los porcentajes de participación electoral (Ver mapa 1.1).

Mapa 1.1: Proyección de la participación electoral porcentual del Municipio de Ensenada en las elecciones del 2018-2019.



Con base en la tesis: Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de las y los jóvenes de Ensenada, Baja California, 2018-2019.
El Colegio de la Frontera Norte 2018-2020

Posteriormente, se estableció el número de entrevistados. Se pensó en treinta entrevistas, 15 del sexo femenino y 15 del sexo masculino, en edades entre 18-29 años. La búsqueda de sujetos se inició en la zona urbana por la estrategia de muestreo “bola de nieve”, el en la cual el primer entrevistado proporciona el nombre del siguiente y, así sucesivamente, hasta conformar todos los testimonios (Baltar y Gorjup, 2012). Cabe mencionar que, esta técnica de trabajo se utiliza en estudios cualitativos donde el número de encuestados es pequeño y se necesita un nivel mayor de confianza, la cual resulta de los primeros entrevistados.

Sin embargo, no se logró cumplir con el objetivo de 30 entrevistas, debido a la contingencia de salud provocada por el virus SARS-Covid19. Ante la contingencia, se modificó la estrategia de búsqueda de sujetos y la aplicación de las entrevistas; se contactó a 28 jóvenes –14 del sexo femenino y 14 del sexo masculino– por redes sociales.

La muestra no presenta homogeneidad en los entrevistados, debido a que algunos ya finalizaron estudios universitarios y se insertaron en el mundo laboral de su campo profesional, otros son empleados o tienen su propio negocio sin tener alguna carrera universitaria, unos más, los más jóvenes, son estudiantes universitarios. Aun así, las actividades que los entrevistados desempeñan son similares, por los rangos de edad: 18 a 21, 22 a 25 y 26 a 29 años.

Una vez recopilada la información de los entrevistados, se llevó acabo el análisis en el programa *Atlas Ti*. Esta herramienta de trabajo cualitativo facilita la codificación de materiales de texto, imagen, audio y vídeo. Así, a la hora de pasar los archivos de texto al programa, se agilizó la identificación de indicadores, los conceptos ya operacionalizados. De esta manera, se visualizaron las relaciones de cada entrevista.

Operacionalización de conceptos

La operacionalización es un esquema de clasificación que ayuda a codificar los principales conceptos del marco teórico para poder interpretar la información recabada de los entrevistados. Strauss y Corbin (2002: 22) sostienen que lo importante por contemplar son las “dimensiones y propiedades, éstas permiten a los investigadores diferenciar entre los

artículos de una misma clase o entre los de varias clases y mostrar las variaciones en una gama”.

En este caso, las categorías y los indicadores de este proyecto se establecen a partir del marco teórico: democracia, abstencionismo, ciudadanía, más la cultura política democrática como una de las categorías de la democracia. Los indicadores tienen la finalidad de ubicar la información que los entrevistados compartieron, en las dimensiones o categorías de su cultura política democrática, abstencionismo electoral y cómo emplean la ciudadanía activa. La operacionalización de los conceptos principales está en el Cuadro 1.6, 1.7 y 1.8.

Cuadro 1.6: Operacionalización de democracia.

Concepto	Categorías	Dimensión	Indicadores
Democracia	Participación Electoral	Evaluativa	Emite el voto por partido político. Emite el voto por representante político. Emite el voto por las propuestas. Emite el voto para beneficio de la ciudad. Emite el voto para el beneficio de los ciudadanos. La más importante es la federal. La más importante es la estatal. La más importante es la municipal.
		Cognoscitiva	Se informan sobre los procesos electorales. Se informan sobre los partidos políticos. Se informan sobre los representantes políticos. Tienen conocimiento sobre los procesos electorales. Tienen conocimiento sobre los partidos políticos. Tienen conocimiento sobre los representantes políticos.
	Cultura Política Democrática	Afectiva	Se informan sobre la democracia. Se informan sobre los partidos políticos. Se informan sobre los procesos electorales. Se informan sobre los representantes políticos. Tienen conocimiento sobre la democracia. Tienen conocimiento sobre los partidos políticos. Tienen conocimiento sobre los procesos electorales. Tienen conocimiento sobre los representantes políticos.
		Evolutiva	Afirma que la democracia no existe. Afirma que los partidos políticos están corrompidos. Afirma que los procesos democráticos no ocurren como dicen. Afirma que los representantes políticos están corrompidos. Opina que la democracia no existe. Opina que la política la hacen ver como religión y que genera conflictos. Opina que las instituciones están corrompidas. Opina que las

Con base en la tesis: Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de las y los jóvenes de Ensenada, Baja California, 2018-2019.
El Colegio de la Frontera Norte 2018-2020

	propuestas son las más importantes. Opina que los partidos políticos están corrompidos. Opina que los partidos políticos son los más importantes. Opina que los procesos democráticos no ocurren como dicen. Opina que los representantes políticos están corrompidos. Opina que los representantes políticos son los más importantes.
Parroquial	Saben que existe un gobierno, pero ellos no se consideran parte de la sociedad. Su gobierno es el celestial. Sus representantes son los altos mandos dentro de su religión.
Subordinada	Consideran que los manipulan. Consideran que su (voz) voto no influye en la toma de decisiones del estado. Se consideran instrumentos del gobierno.
Participativa	Entabla conversación de política con sus amistades. Entabla conversación de política con sus familiares. Entabla conversación de política en el trabajo/escuela. Participan en los procesos electorales. Se informan sobre las situaciones de su entidad.
Modernidad	Buscan opciones que no les impida seguir con su rutina. Buscan su individualidad o beneficio. No está dentro de sus prioridades. Participan si les trae beneficios. Tienen otros intereses.

Fuente: Elaboración propia con base en Soto Zazueta y Cortez (2014), Almond y Verba (1963) y Peschard (2016).

Cuadro 1.7: Operacionalización abstencionismo electoral.

Concepto	Categoría	Dimensión	Indicadores
Abstencionismo electoral	Intermitente	Política-Electoral	Emite su voto si el partido político lo convence. Emite su voto si el representante político lo convence. Emite su voto si las propuestas lo convencen. Su emisión del voto no es constante o periódica.
		Significado-Simbólico	Emite su sufragio por tendencia/moda.
		Social	Emite su voto por presión social (amigos, familia o pareja presionan).
	Apático	Informativo	No conoce las propuestas. No conoce los partidos políticos de su entidad. No conoce los

		representantes políticos de su entidad. No le interesa informarse. No sabe las fechas de las elecciones. Se le olvidan las fechas.
	Instrumental	No sabe cómo votar. No sabe dónde votar. No vota por la falta de practicidad de las casillas.
Alienado	Social	Considera que los representantes políticos son una fachada. Consideran que las elecciones no sirven. Considera que las elecciones son una fachada. El representante político no tiene credibilidad, ni compromiso con los jóvenes. Las propuestas no cumplen con sus expectativas. No

Cuadro 1.8: Operacionalización ciudadanía activa.

Concepto	Categoría	Dimensión	Indicador
Ciudadanía	Activa	Social	Conexión con la ciudad. Conexión con su entorno. Es una conexión con la gente. Preocupación por la ciudad.
		Normativa	Es un estado jurídico. Me otorga derecho. Mi derecho/obligación/responsabilidad de votar. Residir en un lugar. Responsabilidad y/u obligaciones. Ser residente de una ciudad.
		Reconocimiento	Reconocimiento de ciudadanos. Reconocimiento de ciudadanos de otros estados en el municipio. Reconocimiento de otras culturas en el municipio.
		Significativa	Ayudo/aporto sin ningún interés político o privado. Identificación con la ciudad. Me siento parte de la

Con base en la tesis: Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de las y los jóvenes de Ensenada, Baja California, 2018-2019.
El Colegio de la Frontera Norte 2018-2020

	<p>comunidad al ayudar o no perjudicar. No hay identificación con la ciudad por la delincuencia. No hay identificación con la ciudad por la violencia. No hay identificación debido a la apatía de los locales. No hay identificación porque impiden su estilo de vida. No hay identificación con la ciudad. No sentir orgullo por la entidad/ciudad. Ritmo de vida (tranquilidad, lento). Se identifican con sus pares (amigos). Sentimientos de impotencia por la apatía/indiferencia de los otros. Sentimientos de tristeza por la apatía/indiferencia de los otros.</p>
Social	<p>Ejerce su opinión como líder de la comunidad. No participa en actividades por parte de instituciones públicas, asociaciones privadas o en partidos políticos.</p>

	<p>Organiza actividades por parte de las instituciones privadas o asociaciones civiles. Organiza actividades por parte de instituciones públicas. Organiza sus propias actividades a favor de la comunidad. Participa en actividades de partidos políticos. Participa en actividades por parte de las instituciones públicas Participa en actividades por parte del sector privado o asociaciones civiles. Se identifica con la comunidad al participar en actividades a favor de la comunidad.</p>
Instrumental	<p>Identificación para saber quién es. Indicio de responsabilidad. La INE (identificación oficial) como generador de pertenencia. La INE no genera identificación.</p>

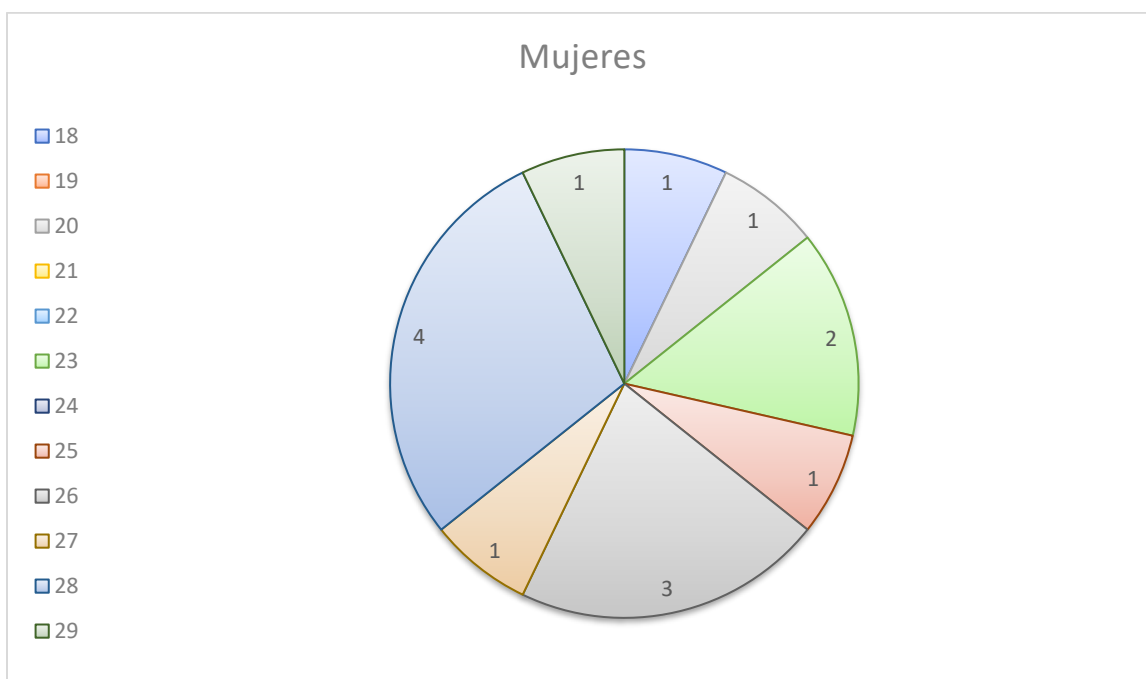
Fuente: Elaboración propia con base en Hosnkins (2006).

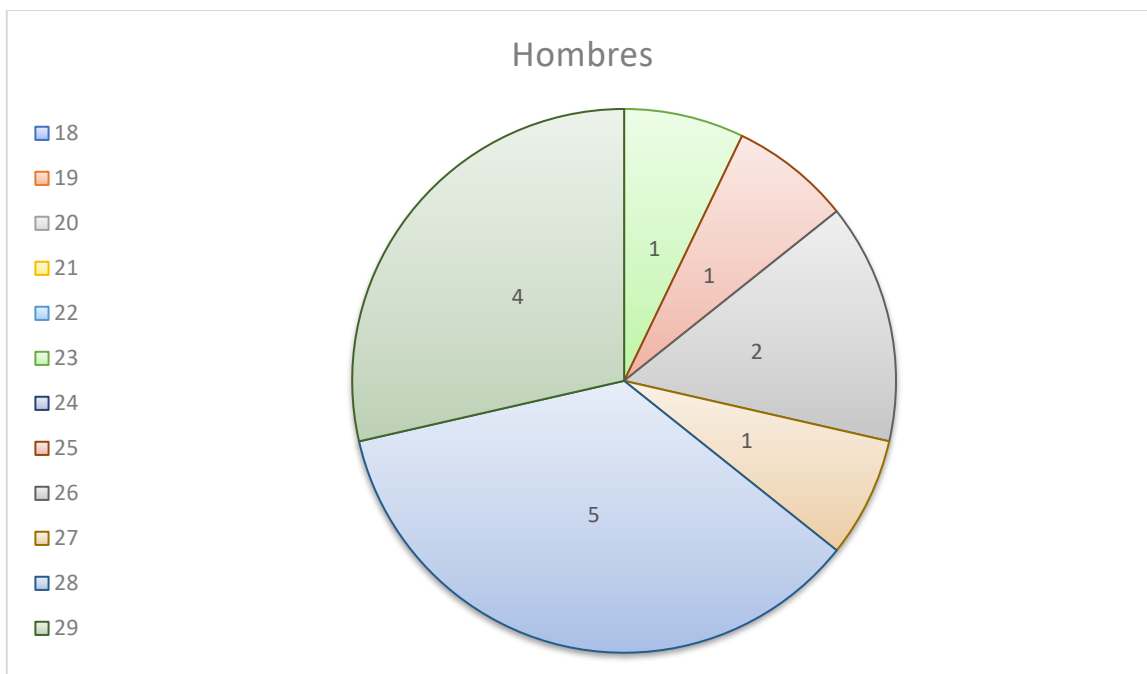
Discusión de resultados

Muestra de estudio

Como ya se mencionó, la selección de las y los entrevistados se realizó con la técnica “bola de nieve”, cuya finalidad consiste en establecer redes de contacto que otorguen información con mayores niveles de confianza (Baltar y Gorjup, 2012). Dicha estrategia de trabajo arrojó los siguientes resultados.

Gráfica 1.1: Distribución de las y los entrevistados por sexo y edad.





Fuente: Elaboración propia con base en la muestra de sujetos de estudio.

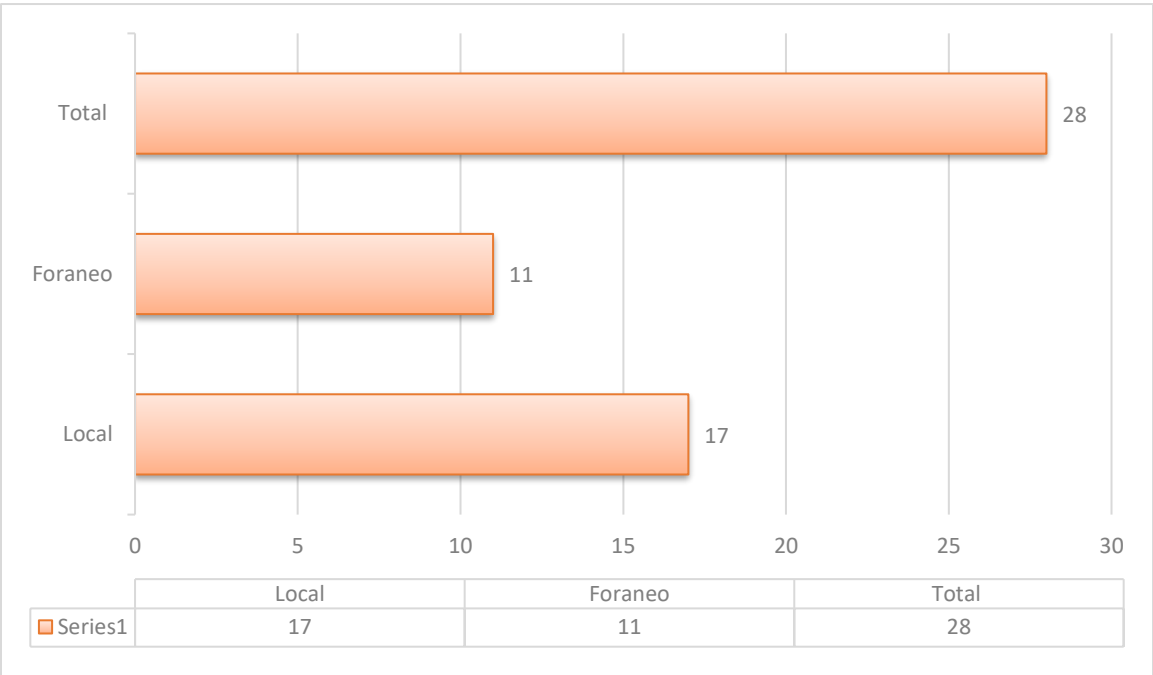
La muestra que se puede observar en la Gráfica 1.1 está compuesta por residentes del municipio desde su nacimiento, junto con foráneos que llegaron con sus familias y habitan en Ensenada desde hace más de cinco años. Es importante mencionar que, las y los jóvenes que emigraron con su familia o por estudios muestran el mismo interés y participación informal (no electoral) por igual. Es decir, el hartazgo hacia el acontecer políticos los ha orillado a resolver o apoyar, por iniciativa propia, las problemáticas que aquejan a la sociedad bajacaliforniana.

Por otro lado, en la Gráfica 1.2 la muestra está conformada, mayormente, por jóvenes que cursaron una educación universitaria. Sobre esto, la información recopilada no señala una relación entre su nivel de educación y su decisión de ejercer o no el sufragio.

Las edades de las y los entrevistados varía de los 18 a 29 años. La edad que más prevalece es de 28 años; estos datos pueden observarse en la Gráfica 1.4. Cabe aclarar que, su edad y su inserción en el campo laboral no muestran una influencia en su participación formal (electoral) e informal (no electoral). Dicho de otro modo, la maduración que los individuos

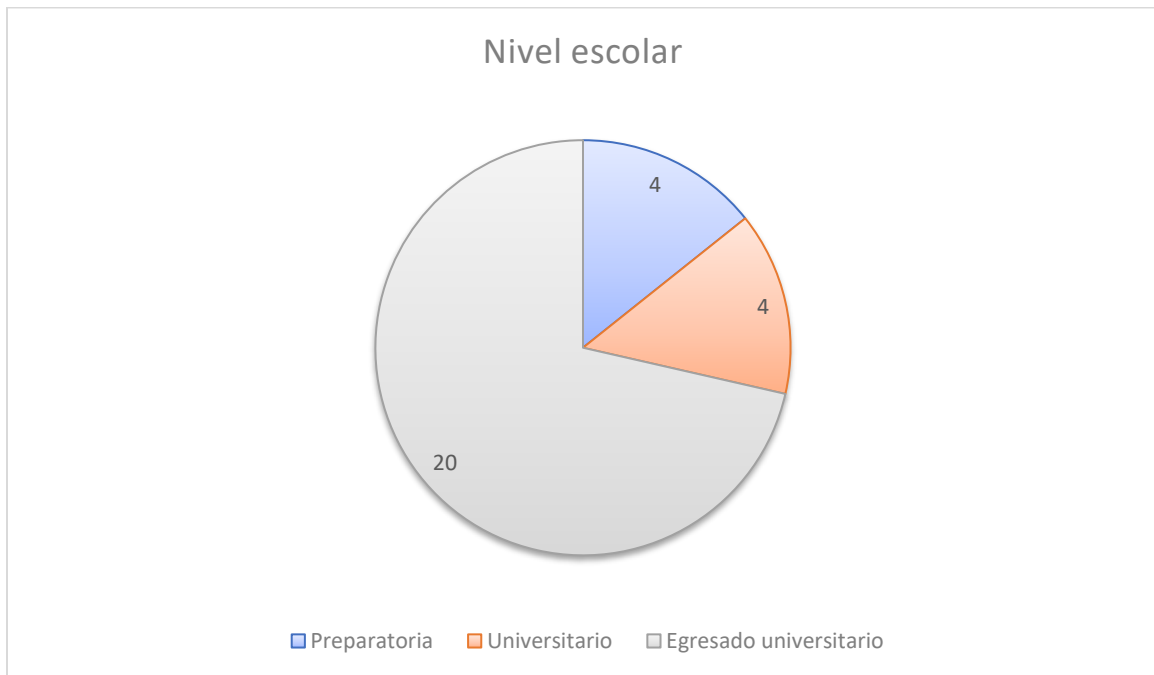
van tomando con su ciclo de vida no influye en su percepción democrática, así como tampoco en las responsabilidades de esta.

Gráfica 1.2: Distribución de jóvenes locales y foráneos de las y los entrevistados.



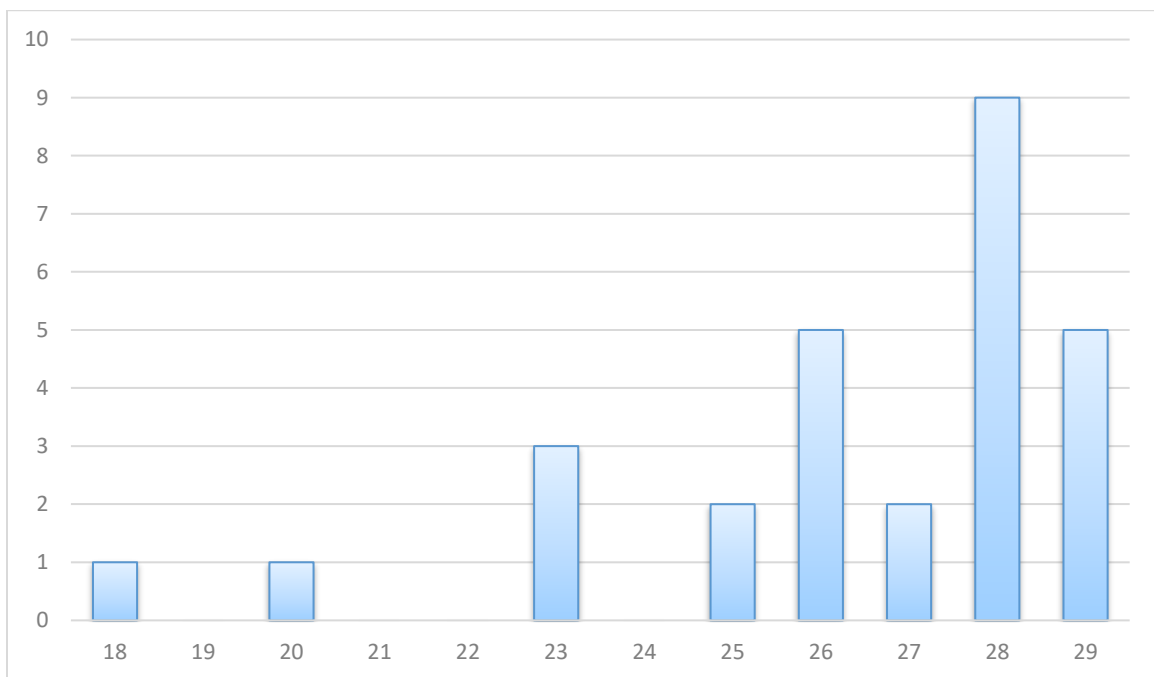
Fuente: Elaboración propia con base en la muestra de sujetos de estudio.

Gráfica 1.3: Nivel escolar de las y los entrevistados.



Fuente: Elaboración propia con base en la muestra de sujetos de estudio.

Gráfica 1.4: Edades de las y los entrevistados.



Con base en la tesis: Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de las y los jóvenes de Ensenada, Baja California, 2018-2019.
El Colegio de la Frontera Norte 2018-2020

Fuente: Elaboración propia con base en la muestra de sujetos de estudio.

Para la investigación, se buscó perfiles de jóvenes totalmente abstencionistas. Personas que no han votado en ningún proceso electoral municipal, estatal o federal. Hay que detenerse en este punto para decir que uno de los obstáculos del trabajo de campo fue que, a la hora de contactar al entrevistado se le preguntaba si había votado en las elecciones, a lo cual respondía que no. Días después, en la entrevista, el mismo joven se contradecía, ya que mencionaba que sí llegó a votar en alguna elección, la federal. Lo que hace evidente que, las y los jóvenes se confunden con los procesos electorales de su localidad y afirman que estos no están entre sus prioridades.

Jóvenes y construcción de la democracia

En este apartado se expone la concepción que las y los jóvenes de Ensenada tienen de la democracia; identifica los elementos que comprenden su cultura política democrática; presenta sus formas de participación electoral (o no electoral) y, en su caso, su abstencionismo electoral, bajo los siguientes dimensiones: participación electoral evaluativa (Soto y Cortez, 2014); cultura política democrática cognoscitiva, cultura política democrática afectiva, cultura política democrática evolutiva, cultura política democrática parroquial, cultura política democrática subordinada, cultura política democrática participativa (Almond y Verba, 1963); y la cultura política democrática de modernidad (Peschard, 2016).

De acuerdo con el análisis de la información, en la dimensión evaluativa se encontró que, 26 de los sujetos entrevistados tienen una noción o percepción de qué es la democracia. Sus respuestas se asemejan a lo que propone Huntington (1994): régimen político que elige a sus gobernantes a través de elecciones abiertas, competitivas, limpias y completamente participativas. Por otro lado, los dos restantes aseguran que no saben qué es la democracia, debido a que no les interesa informarse sobre asuntos políticos.

Es importante mencionar que la noción de la democracia no es homogénea entre las y los entrevistados, ya que uno de ellos mencionó:

Para mí, se supone que es un sistema político que ayuda al pueblo o define, más bien, donde el pueblo puede elegir a sus gobernantes. Se supone que el pueblo es quien elige a sus

Con base en la tesis: Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de las y los jóvenes de Ensenada, Baja California, 2018-2019.

El Colegio de la Frontera Norte 2018-2020

gobernantes y elige a quien va a estar al mando y demás. Lo que yo pienso es que realmente no es así, las personas que eligen a los gobernantes son las personas que están arriba, las personas que tienen dinero, las personas que tienen poder, para mí la democracia en México no existe. Solo es algo que está ahí para que los gobernantes digan “sí, sí existe y está estipulado aquí” pero en realidad no, al menos para mí no (Carrillo, entrevista, 2020).

Otro entrevistado señala: “creo que para mí representan, las elecciones en general que son del pueblo y se hace lo que la mayoría dice, correcto o no se hace lo que la mayoría dice” (Walker, entrevista, 2020). Y uno más dice “la democracia pues significa la elección de la mayoría. Como en sí, serían las elecciones de los tontos. Generalmente la gente escoge lo que les conviene y a veces eligen a un ignorante” (García H., entrevista, 2020).

Lo cual indica que estos individuos conocen el concepto, pero sus experiencias de vida los ha orillado a reflexionar a que no se lleva a cabo —como lo menciona Huntington—, ya que no son procesos electorales con transparencia, limpios y equitativos.

Por otro lado, la dimensión cognoscitiva se define como la adquisición de información y conocimiento que se tiene sobre los roles y actores del sistema político (Almond y Verba, 1963). Acerca de esto, los individuos expresaron que el primer acercamiento que tienen sobre esta información es adquirido de su primer círculo social, la familia. Al presenciar conversaciones de los padres y familiares sobre los procesos electorales, partidos y representante políticos, ellos conforman una idea sobre el funcionamiento de la democracia. Como se puede ver en este testimonio:

Yo vengo de una familia que ha estado mucho en la política, lo que son mis tíos y ahorita un sobrino ya casi es secretario de no sé qué cosa. Lo que me gustó fue que antes de que yo supiera antes de todas esas cosas no sabía que era votar, no sabía que nos regía un gobierno, no sabía que teníamos instituciones, no sabía que nosotros podemos apoyarnos en las instituciones; me inculcaron mucho en la casa lo de votar porque las personas se empezaron a dar cuenta que era lo mismo y conforme yo fui creciendo empecé a darme cuenta de muchas ciertas cosas. Me decían vota y estudia para que seas alguien diferente que pueda cambiar el mundo, bueno no el mundo, sino el lugar donde vives, no ser una persona del montón. Eso me inculcó mi mamá y mi papá; ellos siempre iban a votar, de hecho ellos siempre fueron del PAN, pero yo nunca fui de un partido político (Juárez, entrevista, 2020).

En este testimonio, el entrevistado menciona que en su casa le inculcaron la importancia y la función del voto. Sin embargo, esto no garantiza que emita su sufragio en cada elección o lo

haga a partir de cumplir la mayoría de edad, como se puede observar en los siguientes testimonios:

En mi casa siempre fue hacia el PAN, por el trabajo de mi papá. Pero solo miraba que me decían vamos a votar por el PAN, entonces empezaron a ver que no había resultados y prefirieron cambiar por el PRI. Yo lo percibía porque como que mala onda porque crees en alguien o crees que alguien va a hacer un cambio y luego no lo hacen y tantos años y luego cambiar y siento que habla de tu valor como persona que estas acá y luego no y no resultó ni aquí ni acá y eso me llevo a mí a no creer en nada de eso, no miraba hechos y miraba que la gente se quejaba nada más, mi familia principalmente (Aguilar, entrevista, 2020).

Inculcarme como tal no, mi mamá si me decía que era importante para ella, pero tanto a mi como a mi hermano nunca nos dijeron, ándenle tienen que ir a votar, tienen que hacer esto. Hay muchas cosas en las que mi mamá es muy estricta, pero en eso no. Pero mi papá era y sigue siendo muy devoto a cierto partido, mi papá es muy devoto al PRI, pero de esas personas que lo toman como un fanatismo. De que sea lo que están haciendo o no sé lo que están haciendo, porque en mi momento hace algunos ayer me ayudaron a ser lo que soy ahora. Ah ok, son tus motivaciones, pero no las mías (Torres, J., entrevista, 2020).

Estas palabras confirman que la información o conocimiento que el joven adquiere por la presencia o participación en conversaciones con su primer círculo social queda en segundo plano. Asimismo, corroboran indicadores de las siguientes tres dimensiones: afectiva, evolutiva y participativa. La primera hace referencia a los sentimientos de apego y desapego con el sistema político; la segunda emite juicios y opiniones y la tercera va dirigida hacia la consciencia de los individuos sobre su sistema político nacional (Almond y Verba, 1963).

Ahora bien, se puede ubicar la información de los entrevistados en aquellas dimensiones. Al presenciar las conversaciones familiares, el o la joven es partícipe de este intercambio de información, el cual podemos enlazar con la dimensión participativa, dado que es consciente de lo que sucede en el sistema político de su municipio. Además, las y los jóvenes crean su propio juicio u opinión sobre dicho sistema político y sobre si emiten o no su sufragio, referente a la dimensión evolutiva. Este mismo hallazgo tiene relación con la dimensión afectiva, ya que el juicio u opinión va de la mano con los sentimientos de apego o desapego hacia los partidos, los representantes políticos y los procesos electorales de su entidad. En este caso, los prejuicios los pueden adquirir de sus padres, como se percibe en la entrevista con Torres, J.

Hasta el momento se ha mencionado la relación entre cinco dimensiones. Falta hablar de la parroquial, subordinada y modernidad. En la dimensión parroquial destaca la perspectiva de dos mujeres jóvenes, las cuales pertenecen a la religión “Testigos de Jehová”. En dicho grupo religioso se les adoctrinó para no participar en eventos de interés público para la sociedad mexicana. Es decir, esta religión considera que es ajena a la sociedad; por lo tanto, los asuntos relacionados con el escenario político de la entidad no tienen mayor relevancia para ellos. Como se detalla a continuación:

Tarde mucho porque como mis papás no votan, te digo, no era como que lo dijeran, simplemente la religión te enseña que no se hace porque lo que importa es Dios, literal. Entonces es como más bien da igual lo que pasé porque no es lo que Dios quiere y tardé mucho. Era como, a mí qué me importa. Como que “Ah pues la gente vota, pero realmente da igual quien esté en el poder” y creo que me separé de eso hace poquitos años porque me di cuenta que sí se hacen las cosas que la mayoría de las personas dicen (Walker, entrevista, 2020).

La segunda mujer joven reafirma el argumento anterior:

Me hice testigo de Jehová en aquel entonces, ellos son muy del reino de Dios entonces todos los que son testigos se abstienen de votar porque dicen que no son parte del gobierno de la esfera pública, es como yo respeto, pago mis impuestos, me relaciono y cumplo con lo básico, lo que debe hacer un ciudadano de x círculo social, pero nada más allá de lo que no tengo que hacer porque los temas que se relacionan con el gobierno no tienen nada que ver con nosotros. Entonces, yo me metí a esa religión de los 19 a los 23, ahorita tengo 27, después de eso se vino otra elección creo y me fui a buscar y paso lo mismo que en la primera (Reyes, entrevista, 2020).

Estos dos testimonios muestran un comportamiento interesante, ya que se consideran abstencionistas intermitentes, pues emitieron su sufragio en diferentes momentos de su vida. Walker voto después de su salida de este grupo religioso y Reyes, antes de su integración al mismo. Por consiguiente, la cultura política democrática parroquial no es un factor determinante para definir por qué las y los jóvenes emiten o no su sufragio.

Por otro lado, en la dimensión subordinada, los indicadores muestran: 1) Consideran que su voz (voto) no influye en la toma de decisiones del Estado; 2) Se consideran instrumentos del gobierno; y 3) Consideran que los manipulan. En un primer acercamiento se llegaría a la conclusión de que son los jóvenes totalmente abstencionistas, quienes creen que su voto no tiene función en un proceso electoral. Pero son abstencionistas intermitentes y no

abstencionistas quienes consideran a los votos como instrumentos del sistema político, lo cual se puede evidenciar en esta cita:

Pues comprar votos, así se maneja todo el que tiene dinero, paga para que gane su persona así lo pongo. Si yo fuera de un partido buscaría cierta cantidad de personas para que me siguieran y así otras personas que buscaran más personas para que se hiciera un chisme grande de quién es la persona y en sí hacerlo más viral y centralizarte y que voten por ti (Juárez, entrevista, 2020).

Otro de los entrevistados alude: “la votación me parece absurdo. Siento que está monopolizado o controlado lo que viene siendo el resultado de las votaciones, pero si me llama la atención saber qué partido va a ganar y así” (De Hoyos, entrevista, 2020). Otro de los entrevistados agrega: “porque hay compra de votos, hay mucha propaganda, hay mucha gente fanatizada, hay mucha gente endiosada que con los viejos partidos políticos o los nuevos los toman como un club o una marca a la que pertenecen, y no debería ser así” (Hernández, entrevista, 2020).

Las tres posturas concuerdan en que el voto es parecido a una mercancía. Sin embargo, para Hernández y Juárez no significa un impedimento para ejercer su voto. Porque al tener más información y educación no se cae en este “monopolio”, como se anuncia enseguida:

Sí voy a votar, podría no votar, pero yo sé que el *voto silencioso* no es una opción, porque somos más de 100 millones de mexicanos, no me acuerdo. El punto es que somos demasiados como para convencer a unos cuantos de que no hay que votar porque no me parece ni un político (Hernández, entrevista, 2020).

Depende de cada uno, yo como persona voy a ser buena persona y voy a tener valores y conocimiento ético por mi grado y avance de escolaridad y todo eso. Pienso que depende de cada uno y cada persona en base de la educación que tenga cada persona (Juárez, entrevista, 2020).

De 28 entrevistas, 14 personas confesaron que no tienen interés en informarse sobre los procesos electorales, los partidos y representante políticos, así como tampoco de las propuestas que presentan. Con esto se puede afirmar que, la información que reciben de su círculo familiar no la actualizan, debido a la falta de interés. Como se muestra en las siguientes ideas:

Pues en parte, la verdad no sé cuántas elecciones hay. O sea, he votado en la municipal y en la federal, pero como hay varias como que no las entiendo, no veo propuestas o no me informo

de las propuestas de los partidos y no sé quién es quién, entonces no me siento con la seguridad de votar por esa persona, y que también no me interesa (Lara, entrevista, 2020).

A la luz de lo dicho, uno de los aspectos interesantes de las entrevistas es que la practicidad de la información sobre las propuestas de los representantes políticos genera una dificultad para que los jóvenes abstencionistas intermitentes decidan si ejercen su voto.

—Karla: ¿Para estas elecciones te informaste?

—Socorro: No, ese es el peor de los casos porque en realidad era como que yo iba ir a votar, pero no exactamente porque estuviera como en un partido, sino que me habían comentado que me serviría en la identificación, creo que es un requisito que te marca más que nada, por eso, pero no porque estuviese informada acerca de un partido; es como que iba a ir pero no iba a tener conocimiento previo de las propuestas de los partidos (Brambila, entrevista, 2020).

En esta tesitura, Lara, M. comenta: “es que sí ponen mucha propaganda, pero, por ejemplo, cuando se ponen en la calle, a mí me molesta cuando están en el semáforo y te dan el montón de papeles, pero nunca los leo y eso no me gusta” (Lara, entrevista, 2020). Por su parte, Torres, J. señala: “si me dan a elegir diría, ah ok, vamos a publicar en los periódicos de tal sección las propuestas de los candidatos o una página o cualquier cosa, no le hace que tenga que comprarlo o si dijeran aquí esta lo de cada uno de ellos, por simple curiosidad lo leería” (Torres, J., entrevista, 2020). Por último, Pérez, H. dice: “la publicidad que ellos te dan es esta, tal persona ha hecho tal cosa y esta otra cosa, pero nunca te ponen las propuestas o lo que ellos piensan en un futuro, solo piensan lo que va a estar en turno porque ya estaban en un puesto de poder” (Pérez, H., entrevista, 2020). Los entrevistados concluyen que si la información de las propuestas y de sus representantes políticos las adaptaran y fueran más prácticas, tal vez, cambiarían su postura sobre emitir su sufragio.

De acuerdo con el análisis de la información, se encontró —en las dimensiones planteadas— que las y los jóvenes de Ensenada ejercen una cultura política democrática formada a partir de las percepciones familiares, personas cercanas, quienes transmiten sus prejuicios y preferencias partidarias. Sí conocen el funcionamiento y los roles de los actores del sistema político de su entidad, pero los partidos políticos no les comparten sus propuestas. Pues no han transitado hacia las nuevas tecnologías, lo que resulta poco atractivo para el sector joven de la población, el cual sí está inmerso en estas. Reforzando este argumento, se encuentra que la modernidad determina el poco interés que tienen las y los jóvenes respecto al escenario

Con base en la tesis: Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de las y los jóvenes de Ensenada, Baja California, 2018-2019.

El Colegio de la Frontera Norte 2018-2020

político de su municipio, debido a que estos atienden otros asuntos de primera necesidad – como su empleo, estabilidad económica, familia, creencias religiosas o su estilo de vida–, por lo que discutir temas políticos queda en un plano secundario. Por lo tanto, se concluye que la cultura política democrática no es un factor relevante a la hora de tomar una decisión sobre emitir o no su sufragio. Sin embargo, este sector de la población tiene noción de una cultura política, la cual se refleja en la ciudadanía activa: la participación en problemáticas de su lugar de residencia.

Jóvenes y su ciudadanía

Este apartado expone la concepción de ciudadanía de las y los jóvenes. Se busca la presencia de la ciudadanía activa con base en los siguientes indicadores: ciudadanía activa social, ciudadanía activa normativa, ciudadanía activa reconocimiento, ciudadanía activa significativa, ciudadanía activa social y ciudadanía activa instrumental (Hoskins, *et. al.*, 2006). También, con indicadores que relacionen la ciudadanía activa con la participación o abstencionismo electoral.

La construcción de la ciudadanía de las y los jóvenes

Para encontrar cómo el sector joven entiende la ciudadanía, se plantearon dos dimensiones: normativa y social. Las cuales tienen la finalidad de definir el *ser ciudadano* desde su perspectiva.

En el análisis de la información recopilada, se encontró que 22 de 28 entrevistados consideran que ser ciudadano es residir en un lugar, donde se le otorguen derechos y responsabilidades. De estas personas, resalta el siguiente argumento: “el quehacer del ciudadano y al ser de un lugar tienes que elegir a representantes de tu lugar. No puedes ser un ciudadano sin saber o por lo menos tener la noción de estos, no puedes ser ciudadano si no sabes elegir a las personas que te van a representar” (Nava, entrevista, 2020). En esta dirección, sobresalen estas palabras: “votar, ajá, votar es lo único que creo que te pide este país, *nomás* votar una vez cada cuatro años. ¿Qué tan difícil es? Yo como ciudadano supuestamente lo soy porque ya voté una vez” (De Hoyos, entrevista, 2020).

Con base en la tesis: Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de las y los jóvenes de Ensenada, Baja California, 2018-2019.

El Colegio de la Frontera Norte 2018-2020

Los demás, coinciden en que el ser ciudadano es una conexión con las personas que viven en el mismo lugar que ellos, como se puede leer:

Más que nada si hacen como que un aviso de que irán a juntar basura y eso yo me apunto eso sería ser un buen ciudadano, si tú tienes la oportunidad de ver que algo está pasando o algo malo, tú tienes toda la libertad de llamar a la policía que está pasando algo malo, tú tienes la responsabilidad como ciudadano, porque es el lugar donde estás viviendo. Tu como ciudadanos tienes que ser buena persona que significa ser decente, régimen, valores más que nada de ser solamente una persona que vive en un lugar, pues siento que tienes que apoyar a la comunidad en la que vives pues es donde estás tú, donde viven las demás personas que quieres, donde está tu familia y todo eso. Así es como lo miro yo, más que nada salir a barrer tu patio y recoger la basura de tu alrededor, pienso que uno como persona o algo debería también juntarse a ver algo más de la ciudad y que no se solamente por parte del gobierno porque muchas personas piensan que el gobierno te lo va a dar todo y pues en realidad no es así, te pone ciertas cosas para que te apoyes en eso pero no del todo ya eso tiene que ser por parte tuya también (Juárez, entrevista, 2020).

Este comentario hace una conexión entre derechos y responsabilidades, lo cual se incluye en la dimensión normativa. Vale mencionar que la dimensión normativa y social muestra una relación, no muy visible. Puesto que al residir en cierto lugar, la o el joven percibe su contexto, el cual le preocupa y motiva a transitar hacia la ciudadanía activa: la participación informal en su comunidad.

¿Las y los jóvenes ejercen una ciudadanía activa?

Para encontrar indicios de una ciudadanía activa, en la que se identifiquen sentimientos de pertenencia con la entidad y la relación de esta con la participación o abstencionismo electoral, se proponen las siguientes dimensiones de la ciudadanía: reconocimiento, significativa, social e instrumental.

En la primera dimensión, el análisis de la información mostró que, del total de la muestra, solo dos jóvenes recaen en el aspecto de reconocimiento. Debido a que pueden identificar a ciudadanos que provienen de otros municipios. El cual aparece de forma negativa, ya que al tener mayor población aumentan los índices de violencia y delincuencia, así como el flujo de coches ilegales; lo cual provoca descontento en aquellos jóvenes que sí pagan sus impuestos,

es decir, acatan su responsabilidad como se establece en la normatividad del Estado. Dicho descontento se hace evidente en De Hoyos:

–Karla: ¿Y tú como ves eso?, ¿Crees que el crecimiento es positivo o negativo?

–De Hoyos: Es negativo principalmente por la infraestructura de la ciudad, no está diseñada para que llegue un golpe tan grande de población, y la otra yo siempre he considerado que el impacto de varias culturas, que viene gente de Oaxaca, Guerrero, Michoacán, principalmente de Sonora y Sinaloa que están llegando se nota mucho, afecta mucho a la sociedad

–Karla: ¿A qué te refieres que afecta a la sociedad?

–De Hoyos: La inseguridad crece, hay más ruido, tienen cultura de cómo puedo decir, manejan diferente son más acelerados, no respetan las vialidades y eso es de otros pueblos (De Hoyos, entrevista, 2020).

Astorga complementa: “donde trabajo hay personas de todo el país, entonces me toca trabajar con muchas personas de Michoacán, Sinaloa y otras partes. No es como que me sienta muy identificado con un solo punto porque platico de todo un poco ahí” (Astorga, entrevista, 2020). Por lo anterior, se puede aseverar que el reconocimiento de otras culturas en la ciudad, así como ciudadanos que provienen de otros municipios, no es un factor positivo para fomentar sentimientos de pertenencia; al contrario, causa desapego por parte de los jóvenes de Ensenada.

En la dimensión significativa, de los 28 sujetos de estudio, solo 7 se sienten orgullosos del municipio. Dos de ellos mencionan que, una de las razones es el clima mediterráneo de la entidad, ya que por su profesión pueden valorar este aspecto. Pero esto no piensan los demás jóvenes de otras profesiones. Su juicio sobre su lugar de residencia es negativo, porque, según dicen, con el aumento de la población ha cambiado la dinámica de la ciudad:

El gobierno, y también costumbres, pero ahorita la delincuencia en todas partes, hay delincuencia de todos tipos, pero ahorita con el ingreso de las drogas y eso de los cárteles y eso como que uno ya no está seguro y uno ya no está feliz de estar en las calles y todo eso y ya no me hace sentir orgulloso. Ahora está peor, con esta administración y no solo aquí, sino, en el estado y en general también (Marchena, entrevista, 2020).

Asimismo, la siguiente joven cuenta que las actividades de ocio, a las que podría asistir, se realizan en domingo y, además, no puede por su empleo: “está bien canijo andar sola en la calle, pues también no es como ‘ah voy a ir sola a recoger basura en las rocas de la playa’ también por eso no me animo” (Valdez, entrevista, 2020). Lo que se puede interpretar como un hartazgo del sector joven, debido al claro fracaso en seguridad pública de las instituciones

gubernamentales de los tres órdenes de gobierno. Antes esto, una manera de demostrar su impotencia hacia la poca efectividad, en este caso del ayuntamiento, es con su participación no formal. La cual se plasma de la siguiente manera:

Me siento muy bien, me siento completa, me siento útil con mi comunidad, ayudando, aportando mi granito de arena. Ayudando a los niños, a los jóvenes a crear conciencia. Sí, la verdad me encanta ayudar a las personas, pero creo que me gustaría más ayudar a las personas si no fuera por parte del gobierno, fuera por una asociación externa al gobierno, que no tenga nada que ver con el gobierno (Carrillo, entrevista, 2020).

Dicho comentario se refuerza con la experiencia de esta joven: “sí, he participado en grupos, pero por la violencia y el tiempo del trabajo pues no voy. Sí, enseñó a mi hija a no ensuciar donde vivimos y a veces regalo comida a gente necesitada, en ese asunto siento que sí apoyo a la ciudad. No soy parte del problema, sino de la solución” (Valdez, entrevista, 2020).

De las entrevistas del trabajo de campo, destaca una en la cual se comprueba que los jóvenes sí realizan actividades a favor de su comunidad. Sin duda, con estas primeras acciones, su participación llegará al escenario político y sufragarán, así como también se informarán sobre los candidatos y los representantes políticos, y sus propuestas.

Creo que tenía un círculo social como más abierto y me ayudó a ver eso, entonces yo veía a mis amistades, que empecé a tener, que hacían: ‘ah, pues se fue a reciclar o fui a ayudar a una persona o lo que sea’ y si éramos muchas personas se hacía un cambio bien diferente, bien cañón [...] Siento que muchas personas no empatan como que las elecciones y la ciudadanía como con política, creo que los separan mucho porque cuando haces algo chido, creen que no tiene nada que ver con el partido político o porque sepa que vayas a votar. Yo sí entiendo que tiene relación, pero mucha gente no la tiene, porque es muy difícil desarrollarla (Walker, entrevista, 2020).

Cabe mencionar que, Walker, quien perteneció a un grupo religioso y le impidió participar en asuntos públicos, tiene interés en emprender actividades en pro de la comunidad, así como en ejercer su voto en los procesos electorales. Por su parte, la ciudadana Reyes, al igual que Walker, en distintas ocasiones ha encabezado actividades comunitarias:

Lo he llegado a hacer, pero es como que, por momentos, no es como constante. Yo tengo un proyecto y junto tantas personas, es súper informal. Saben qué, tal día hare esto: ¿Qué onda? ¿Hay alguien que me apoye? Muy independiente de si alguien me apoye o no, yo ya tengo el concepto de esto es lo que yo puedo ofrecerte, esto es lo que te puedo dar. Si mucha gente se me adhiere qué padre y me ha tocado muy buenas experiencias tanto con animales, personas en situación de riesgo, de muchos contextos. No he tenido mucho batallé por ahí porque las personas se van dando cuenta de los motivos por lo que lo estás haciendo (Reyes, entrevista, 2020).

Sin embargo, a Reyes no le interesa participar con su sufragio, por malas experiencias en los procesos electorales. Por lo precedente, se puede señalar que la participación informal (no electoral) no ejerce influencia en la partición formal (electoral). Asimismo, es importante mencionar que la dimensión de ciudadanía activa social se relaciona con la dimensión de cultura política democrática de modernidad, puesto que las actividades en pro de la comunidad son por iniciativa propia de las y los jóvenes, los cual les causa satisfacciones individuales o grupales. Y, en ellas, se busca el reconocimiento por parte de la comunidad. Además, se hace evidente que las prioridades personales de las y los jóvenes pueden ser más importantes que la participación electoral o no electoral.

Por último, la dimensión instrumental proponía que, a partir de una identificación (credencial del INE), se generaba un sentimiento de pertenencia con la ciudad. Pero el trabajo de campo reveló que, todas las personas entrevistadas a esta la consideran solo como un medio para identificarse como ciudadanos mexicanos, mas no le agregan otro significado más allá del práctico.

En aspectos generales, el análisis de información de la ciudadanía activa arroja que la población joven de Ensenada concuerda en que *ser ciudadano* es el acceso a derechos y responsabilidades, las cuales se adquieren al residir en cierto lugar. Asimismo, resalta que, ser un “buen ciudadano” va de la mano con emitir el sufragio, así como con la participación en actividades que mejoren la comunidad donde cada uno radica. Por otro lado, los jóvenes practican la ciudadanía activa al no ensuciar la ciudad o provocar disturbios, así como al contribuir en actividades de donaciones de ropa, alimentos y limpieza de las playas, por mencionar algunos ejemplos. Debido a que la administración del Ayuntamiento en turno no soluciona las problemáticas que aquejan a la sociedad ensenadense, las y los jóvenes buscan otras formas de participación no formales (electorales). No obstante, los motivos del por qué hacen esto se encaminan a recibir el reconocimiento de la sociedad; aun así, el mantenerse en anonimato y en compañía de otros amigos provoca satisfacción y refuerza la idea de ser “buen ciudadano”, por lo que se encuentra una relación con el aspecto de modernidad. Lo que permite concluir que, la ciudadanía activa no es un factor relevante para que las y los jóvenes ejerzan su voto; pero sí, para solucionar las problemáticas de su entorno.

La participación y el abstencionismo electoral de las y los jóvenes

Este apartado exhibe las razones del abstencionismo electoral de las y los jóvenes; igualmente, especifica qué tipo de abstencionismo expresa la juventud. Por lo que se recurrió a la propuesta de las siguientes categorías: participantes electorales, abstencionista electoral intermitente (Legnante y Segatti, 2009), abstencionista electoral apático, abstencionista electoral alienado, abstencionista electoral indiferente y abstencionista electoral instrumental (Crewe, 2002). Dichas categorías facilitarán el análisis de la información recopilada, pues se ubica a las y los entrevistados en estos perfiles de participación y abstencionismo electoral.

Al finalizar el estudio se encontró que, de los 28 entrevistados, 22 participaron de manera electoral, por lo menos, una vez en su vida y por presión familiar. Estas 22 personas carecen de conocimiento sobre partidos y representantes políticos, así como de sus propuestas. Dado a que la información previa con la que cuentan estos jóvenes proviene del seno familiar, se puede asumir que votar por primera vez es preferencia heredada. Es decir, si los padres votan por el PAN, los hijos lo harán igual; esto se plasma en el siguiente testimonio: “Mi mamá sí me habla de política, pero en mi casa practicaban el ‘ah somos una familia del PRI, entonces, todos votamos por el PRI’, era casi casi obligación” (Valdez, entrevista, 2020).

Un caso diferente aparece cuando la familia sí influye en la emisión de su sufragio, pero a los hijos o hijas no se les obliga a votar por el mismo partido que los padres. De esta manera, la familia fomenta que sus hijos busquen las propuestas o información de los candidatos. De los 22 sujetos, 10 votan por su candidato de preferencia con base en sus propuestas y su trayectoria:

Más que nada somos una cultura que se le ha inculcado eso ¿no? De que hay muchos partidos en México y yo he notado que hay familias o personas que son de hueso colorado y que votan que son PAN o PRI. Como lo comentaba hace rato de que primero me fijo por las propuestas y después ver quien es la persona. Tratar de ver si es buena persona, si es buena persona con lo que dice o con lo que hablan. Independiente si son del PRI, el PAN o el PRD. Yo busco que digan lo que van a hacer y que lo cumplan (Juárez, entrevista, 2020).

Frente a ello, se puede decir: las y los jóvenes que emiten su sufragio tienen en mente informarse sobre el representante político y sus propuestas. Mas esto no garantiza que lo hagan, puesto que la difusión de las propuestas de los representantes políticos no ha transitado

hacia las nuevas tecnologías. Por consiguiente, estos jóvenes ven el sufragio como un deber o responsabilidad tanto para ellos como con la sociedad, como Rodríguez confirma: “me motiva a votar que me siento con responsabilidad como ciudadano y voto por el que esté menos jodido, el que tenga menos antecedentes” (Rodríguez, L., entrevista, 2020).

Por otro lado, existen aquellos jóvenes que no conciben el voto como una responsabilidad o deber; lo cual los convierte en abstencionistas intermitentes, aquellos sujetos que no emiten su sufragio de forma periódica o constante; en análisis de la información se considera al abstencionista intermitente como el punto medio. Es decir, un punto de tránsito en el cual dependiendo de la información y de lo atractivo de las propuestas de cierto candidato político, la o el joven decide si en x periodo de elecciones participa de forma electoral o se vuelve un abstencionista alienado, apático, instrumental o indiferente. Por lo que se puede considerar que, cuando no hay periodos de elección, parte del sector joven se encuentra en la categoría abstencionista electoral intermitente, puesto que la toma de decisión de estos está sujeto a cambios, como se puede observar “a las nacionales sí voy a votar, de hecho, la del nacional que fue hace dos años esa tampoco voté porque no alcancé. A las nacionales sí trato de votar” (Aguilar, entrevista, 2020).

Pasando a la categoría de abstencionismo electoral apático, en el análisis de la información se menciona que la primera experiencia del sufragio es presionada por el círculo familiar. Pero cuando la o el joven salen de su núcleo familiar y se independizan o se mudan de hogar para estudiar en otra ciudad se les pueden olvidar las fechas de las elecciones o, por el cambio de domicilio, no conocen los partidos o representantes políticos. Estas situaciones se relacionan con el abstencionismo electoral apático.

—Lara: Sí más que nada, aparte a veces sí se me pasan de que serán tal día y ya después de que me acuerdo me entero que fue ayer o hace dos días, y ya no voy.

—Karla: No es algo que genere importancia en ti, ¿Por eso se te olvida?

—Lara: Pues en parte, la verdad no sé cuántas elecciones hay. O sea, he votado en la municipal y en la federal, pero como hay varias como que no las entiendo, no veo propuestas o no me informo de las propuestas de los partidos y no sé quién es quién, entonces no me siento con la seguridad de votar por esa persona, y también no me interesa (Lara, entrevista, 2020).

Esto evidencia que existe una relación relativa entre esta categoría y la intermitente. Puesto que la o el joven puede cambiar de parecer una vez que recuerde la fecha de los procesos electorales de su entidad. Es decir, puede modificar su perspectiva del voto en función de la información que maneje.

Por otro lado, los hallazgos sobre el abstencionismo electoral alienado arrojan un comportamiento particular, ya que las y los jóvenes concuerdan en que no encuentran propuestas, candidatos y partidos políticos que los representen, por el poco compromiso de estos hacia aquellos.

—Garduño: Realmente perdí el interés cuando dijeron que no estaba ahí, el tal Armando Ayala, ¿No?, porque él es el que debía dar la cara y decir lo que propone, para poder ganarse nuestra confianza y no mandar a alguien. Y pues en ese momento fue cuando vi que quizá si le demos el voto por las ideas, las ideas según salieron de él. Pero en ese momento como que el compromiso moral mío pues se fue no. Yo *nomas* fui a comer, jajaja.

—Karla: ¿Y cómo consideras esta acción? Aun así, fuiste a votar porque ibas a votar por él, pero, ¿Este tipo de acciones te motivan a ti a votar o no?

—Garduño: Pues la primera acción que era juntarnos todos, un grupo de amigos e ir a ver qué onda con él, sí. Pero cuando pasó el representante se perdió todo el interés, o sea si él no tiene compromiso y responsabilidad, pues yo menos. No voy a poner la suficiente seriedad en lo que él está haciendo (Garduño, entrevista, 2020)

El siguiente testimonio refuerza el anterior, sobre el hecho de que los representantes políticos no demuestran un verdadero compromiso con la juventud: “pues, quizá, como decepcionada, por ver que realmente la gente no estaba involucrada, sino solo por ganar popularidad” (García, entrevista, 2020).

Sin duda, esta categoría es la que más atención debería recibir por parte de los partidos y representantes políticos, ya que al apostar por el electorado joven podrían aumentar el índice de participación electoral y, así, aquellos se pueden interesar por el escenario político de su localidad.

La categoría de abstencionismo electoral indiferente se enfoca en las posibles opciones reales que el electorado puede elegir. Aquí, resalta el siguiente hallazgo en el cual se alude que el joven no encuentra una identificación con las propuestas de los candidatos políticos, ya que dichas propuestas se ofrecen a cierto sector con un nivel socioeconómico desfavorecido:

Ahorita que me preguntas no, nunca lo he reflexionado porque de cierta manera yo nunca viví en un lugar malo. Me dicen que quieren ayudar a los pobres el candidato, pues obviamente no me siento representado porque no estoy tan marginado a otra persona que si le interese que cierto candidato le ayude (García, H., entrevista, 2020).

Asimismo, otra persona considera que no hay candidatos aptos que puedan atender las problemáticas de la ciudad. Es decir, estos no ofrecen soluciones reales ni tangibles que puedan solucionar la delincuencia y la violencia, entre otras necesidades de la población. Así, solo eligen al candidato político menos problemático: “no me motiva, pero en ese caso trato de escoger a quien menos pienso que será menos problemático para la siguiente administración” (Marchena, entrevista, 2020). Por lo que se concluye que, esta categoría se origina por el incumplimiento de los líderes políticos con el municipio y sus habitantes.

Para finalizar el análisis de las categorías, resta decir que el abstencionismo electoral instrumental contempla aquellos jóvenes que consideran que su voto no tiene viabilidad, es una pérdida de tiempo o no reconocen a las instituciones y sus actores porque se aprovechan de las iniciativas de otros. Este argumento refuerza la idea planteada:

Yo creo que sí, para gente de mi edad, por mi experiencia podría decir que la falta de empatía y la falta de reconocimiento. Yo creo que esas dos serían como que las claves que yo he visto a lo largo de mi historial que digo si la neta si está bien triste ese asunto. Y lo digo porque hay chavos que se la parten estando dentro de la política y hacen y jalen hilos y demás y llega alguien solo por el nombre o por el puesto y se para la camisa y es como ah yo lo hice. Y es como que no *manches* yo sé que no lo hiciste porque sé que lo hizo tal y tal persona detrás, porque sé que tú eres la cara que tenemos que presentar, pero tampoco te vengas a vender que eres un santo cuando no hiciste nada (Reyes, entrevista, 2020).

Por otro lado, se muestra indicios de inconformidad respecto a la veracidad del voto:

Simplemente creo que esta forma de elegir a nuestro gobernante para nosotros no funciona. Que tú vayas y pongas un voto no está funcionando, porque a fin de cuentas la gente de arriba, la gente con poder va a poner a quien se le dé su gana, quien es mejor para ellos, quien trae más beneficios para ellos, no para el pobre ni para el municipio ni para el estado. No voto, porque la democracia en México no existe (Carrillo, entrevista, 2020).

Parece que esta categoría evidencia que los jóvenes tienen menos apertura para cambiar su perspectiva sobre la participación electoral. Al presenciar eventos políticos incorrectos y escuchar inconformidades políticas de familiares, amigos o compañeros de trabajo, se afianza la idea de que el sistema democrático no funciona para la entidad y el país. Más todavía, Torres J. lo confirma:

–Karla: ¿Cuáles son las razones por las que no votas?

–Torres, J.: Me gustaba decir que era por razones laborales de que no me daba el tiempo de ir a votar, pero pensándolo bien, como soy el jefe de la empresa de todas maneras me daban un rato, pero siempre lo miré como un caso inútil. Un caso perdido, no ¿Para qué? no tiene razón.

–Karla: Pero ¿Por qué no? ¿En qué sentido?

–Torres, J.: No le veo utilidad

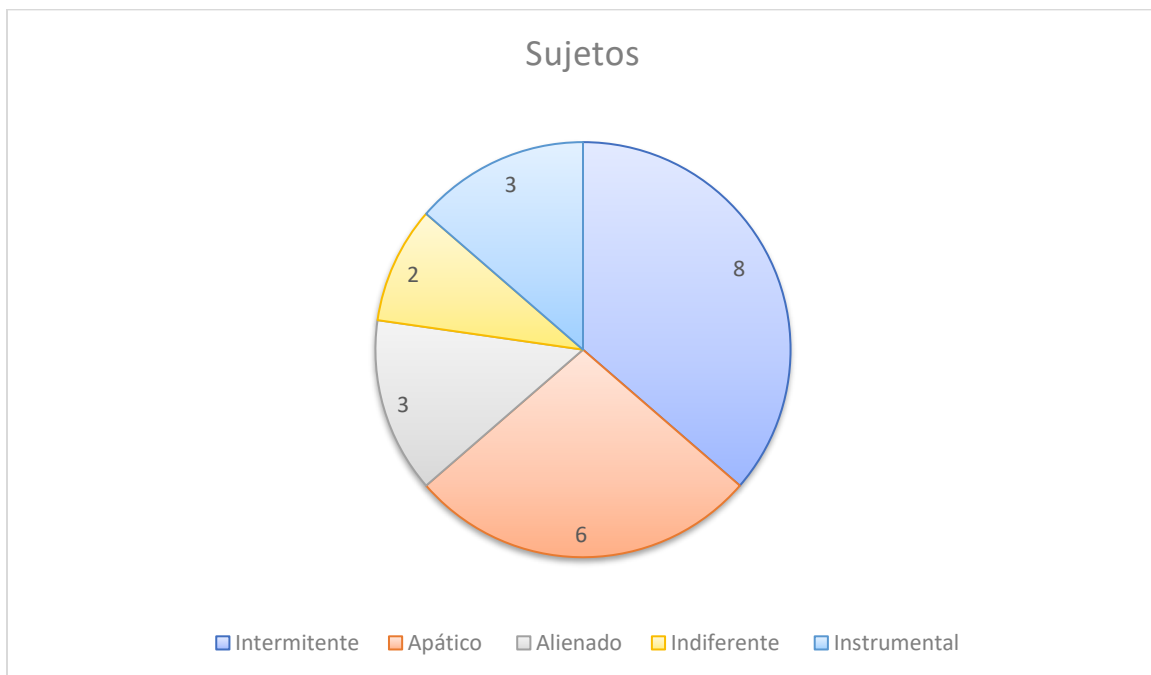
–Karla: ¿Para ti?

–Torres, J: En particular decía que otras personas eligen. Y al fin y al cabo nunca estuve al tanto del tema de las personas que estaban en las elecciones, nunca sabía que es lo que ofrecía cada candidato y pues si no sé del tema, ¿Para qué voy a opinar? (Torres, J., entrevista, 2020).

En conclusión, para las y los jóvenes participar de forma electoral no les parece coherente y menos aun cuando no se ven cambios en su entidad.

En la Gráfica 1.5 se puede observar la distribución de las y los jóvenes en los tipos de participación y abstencionismo electoral.

Gráfica .5: Distribución de participantes y tipos de abstencionismo electorales.



Fuente: Elaboración propia con base en la muestra de sujetos de estudio.

Con base en la tesis: Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de las y los jóvenes de Ensenada, Baja California, 2018-2019.

El Colegio de la Frontera Norte 2018-2020

En una conclusión general, al analizar la información pareciera que cada categoría y sus indicadores son exclusivos de esta. Sin embargo, como ya se había mencionado, el abstencionismo electoral intermitente muestra una conexión con cada una de las demás categorías. Dado que esta señala que la emisión del voto no es constante o periódica, se asume que las razones que hacen que en proceso electoral el sector joven de la población se aleje de las urnas, puede que en el siguiente cambie esta perspectiva. Por lo que esta categoría se asume como un punto de transición. Aunque, generar un factor que propicie que las y los jóvenes voten debe ir de la mano con el trabajo de los partidos políticos para dar a conocer sus propuestas. En otras palabras, el escenario político muestra que debe actualizarse y cambiar de las viejas plataformas de difusión de información hacia las aplicaciones de redes sociales para atender este grupo de la población, que necesita reconocimiento para poder tomar con seriedad las necesidades políticas que se desarrollan en su municipio.

Hallazgos y reflexiones

Este trabajo de investigación se encontraron los siguientes hallazgos:

Primero: Se encontraron indicios de una ciudadanía activa, ya que las y los jóvenes se han visto en la necesidad de ser agentes de cambio de su entorno, a partir de la participación no formal. Porque los ayuntamientos en turno no resuelven las problemáticas del municipio. Por lo que se identificaron sentimientos de empatía y solidaridad, los cuales se ven cuando los jóvenes participan en actividades para donar ropa, construir casas, rescatar y alimentar animales, donar víveres y limpiar playas.

Segundo: Las y los jóvenes generan un sentimiento de pertenencia con la ciudadanía activa. Es decir, con ayudar a su comunidad estos se sienten más identificados con la misma. Sin embargo, esto no tiene relación con el sufragio, ya que lo relacionan con activismo.

Tercero: La falta de reconocimiento hacia el sector joven por parte de las instituciones gubernamentales, representantes y partidos políticos sí es un factor determinante para que los jóvenes se alejen de las urnas.

Cuarto: Los elementos de la modernización, como el individualismo y la apatía, provocan que las y los jóvenes no emitan su sufragio. Esto también se debe al aumento de la delincuencia y violencia del municipio; con esto, el sector de la población se vuelve más desconfiado de su entorno.

Quinto: Las razones de su ausencia en los procesos electorales de Ensenada, nacen a partir de que los candidatos y partidos políticos no han transmitido la información de sus propuestas por otros medios de comunicación. A la falta de reconocimiento y compromiso con este sector de la población, los jóvenes no toman a los procesos electorales y sus actores con la seriedad debida.

A estos hallazgos hay que añadir que, las y los jóvenes muestran una disposición a darles una oportunidad a los representantes políticos, pues algunos participan en sus campañas, trabajan en el mismo medio o quieren romper con la actitud que se les enseñó en el seno familiar. Sin embargo, los partidos políticos no los consideran en sus propuestas ni en sus eventos políticos, y, por eso, los jóvenes no los toman en cuenta. Además, la logística de los procesos electorales (la ubicación de las urnas y la atención hacia los electores) entorpecen el mismo proceso democrático, con lo cual estos no tienen una buena experiencia a la hora de participar, y más si se trata de la primera vez.

Por otro lado, aunque la emisión del sufragio recae en el individuo, también es responsabilidad de las instituciones gubernamentales, los partidos y representantes políticos motivar al sector joven de la población para que vote, objetivo que no han podido lograr. Porque no han dominado los nuevos medios de comunicación, como Facebook, Instagram, Blogs, YouTube, entre otras. Asimismo, el reciclaje de estrategias que apuestan hacia los electores clientelares confirma que no hay reconocimiento hacia el sector joven de la población; además, sus estrategias ya no causan el impacto que se espera, en comparación con elecciones anteriores.

Referencias

- Almond, G., y Verba, S. (1963). *The Civic Culture*. Princeton, Inglaterra: Princeton University Press.
- Baltar, F., y Gorjup, M. (2012). Muestreo mixto online: Una aplicación en poblaciones ocultas. *Intangible capital*, 8(1), 123-149. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=549/54924517006>
- Barragán, R. (2008). *Guía para la formulación y ejecución de proyectos de investigación*. La Paz, Bolivia: PLURAL.
- Benedicto, J. (2016). La ciudadanía juvenil: Un enfoque basado en las experiencias vitales de los jóvenes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(2), 925-938. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=773/77346456004>
- Castro Domingo, P. (2011). Cultura política: una propuesta socio-antropológica de la construcción de sentido en la política. *Región y sociedad*, XXIII(50), 215-247. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=102/10218443009>
- Córdova Vianello, L. (2018). Introducción. En B. Taibo, R. Beltrán, A. Malpica, & J. Vargas B., *Uf, ¿y para que votar?* (págs. 7-12). México: Penguin Random House Grupo Editorial e Instituto Nacional Electoral.
- Cortina, A. (1997). *Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Coutigno Ramirez, A. (2018). Cultura política ciudadana y abstención electoral en el municipio fronterizo de Tijuana. *Estudios Fronterizos*, 19(007), 1-21. doi:10.21670/ref.1807007
- Durston, J. (1999). Limitantes de ciudadanía entre la juventud latinoamericana. *Última década*, 0(10), 1-4. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19501002>
- Gómez Tagle, S. (2009). *¿Cuántos votos necesita la democracia? La participación electoral en México, 1961-2006*. México: Instituto Federal Electoral.
- Guillén López, T. (2006). Democracia representativa y participativa en los municipios de México: Procesos en tensión. En A. D. Seleó, & L. Santín del Río, *Democracia y ciudadanía: Participación ciudadana y deliberación pública en gobiernos locales mexicanos* (págs. 133-162). D.C., Washington: Woodrow Wilson International Center for Scholars y Gabinete de análisis e investigación para el Desarrollo, S.C.

- Hosnkins, B., Jesinghaus, J., Mascherini , M., Munda, G., Nardo , M., Saisana , M., . . . Villalba, E. (2006). *Measuring active citizenship in Europe*. Ispra, Italia: European Communities.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2014). *Perfil sociodemográfico*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía..
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2015). *Panorama sociodemográfico de Baja California 2015*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía..
- Instituto Nacional Electoral. (2014). *Informe país sobre la calidad de la ciudadanía en México*. D.F., México: Instituto Nacional Electoral.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2015). *Principales resultados de la Encuesta Intercensal 2015 Baja California*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Instituto Nacional Electoral. (2016). *Estrategia Nacional de Cultira Cívica 2017-2023*. D.F., México: Instituto Nacional Electoral.
- International Institute for Democracy and Electoral Assistance. (2015). *Youth participation in electoral processes: new roles for Africa electoral management bodies*. Stockholm, Sweden: International IDEA.
- Loreto Martínez, M., Silva, C., y Hernández, A. (2010). ¿En que ciudadanía creen los jóvenes? Creencias, aspiraciones de ciudadanía y motivaciones para la participación sociopolítica. *PSYKHE*, 10(2), 25-37. Recuperado de: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/psykhe/v19n2/art04.pdf>
- Martínez Salgado, C. (2011). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciencia & Saúde Colectiva*, 17(3), 613-619. Recuperado de: <https://www.scielo.br/pdf/csc/v17n3/v17n3a06.pdf>
- Nohlen, D. (1998). *Democracia, transición y gobernalidad en America Latina*. D.F., México: Instituto Federal Electoral.
- Nohlen, D. (2004). La participación electoral como objeto de estudio. En F. Tuesta Soldevilla, *Elecciones* (págs. 137-158). Lima, Perú: Oficina Nacional de Procesos Electorales.
- Peschard, J. (2016). *La cultura política democrática*. Cuadernos de divulgación de la cultura democrática. D.F., México: Instituto Nacional Electoral .

- Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. *Cuicuilco*(52), 39-49. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=351/35124304004>
- Sommano, M., Nieto, F., y Zaremberg, G. (2014). *Ciudadanía en México. La importancia del contexto*. México: Instituto Nacional Electoral/El Colegio de México.
- Soto Zazueta, I. M., y Cortez, W. W. (2014). Determinantes de la participación electoral en México. *Estudios sociológicos*, XXXII(95), 323-353. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=598/59840008004>
- Strauss, A., y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Editorial Universidad de Antioquía-Colección Contus.
- Taylor, S., y Bogdan, R. (1984). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Valencia Arias, A., Peláez Arroyave, E., Rúa Gómez, C., y Awad Aubad, G. (2010). Abstencionismo: ¿por qué no votan los jóvenes universitarios? *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*(31), 363-387. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194214587016>
- Woldenberg, J. (2017). *Cartas a una joven desencantada con la democracia*. Madrid, España: Ensayo sexto piso.